



**UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Xochimilco**

Departamento: División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura: Sociología

Trabajo Terminal: ¿A quién pertenece la cultura? Sueños comunitarios y transformación social, el caso de la “Casa de Cultura Las Jarillas”

Alumno: Paniagua de Jesús Heber

Matrícula: 2182023161

Asesor: Jaime Ortega Reyna

Módulo: XII, Sociología y sociedad

Grupo: SL01S

Trimestre: 23 Primavera

22 de octubre del 2023

Índice

1. Introducción.	3
2. La ecuación social y el Estado mexicano.	5
3. El Estado mexicano en el siglo XX	10
4. El desarrollo político y social de la Ciudad de México y la emergencia social comunitaria	34
5. Jarillas y la disputa por la cultura	49
6. Estrategia política cultural de Jarillas “ <i>Salida, voz y lealtad</i> ”.	67
7. Conclusiones.	73
8. Bibliografía.	76

Introducción

El concepto de ecuación social de Rene Zavaleta permite ver un panorama general de la relación entre la sociedad, las mediaciones y el Estado, relación que en México se constituye en una reciprocidad de mando-obediencia, gracias a la determinación de la sociedad ante la catástrofe del periodo revolucionario. Sin embargo, la constante del cambio de la ecuación social fue modificada, por la influencia mundial de la forma estatal keynesiana modificando la relación democrática a un mando despótico y represivo.

La coacción y el autoritarismo como forma estatal marco la historia del país, sin embargo, la disposición de las masas a luchar por autonomía y justicia marcaron la historia de las luchas, en la Ciudad de México se da una fuerte represión contra los estudiantes, que pedían democracia, la liberación de los presos y la derogación del anticonstitucional delito de disolución. Los sueños democráticos de los estudiantes tuvieron un impacto en el país, en la ciudad y en los jóvenes que encontraron en las actividades culturales los medios de transformación de la ideología y consciencia de las masas.

Aquellos jóvenes que heredaron la posibilidad de cambiar la realidad emergieron con el rompimiento de la relación de la sociedad con el partido hegemónico, la alternativa democrática se daba en el momento de debilitamiento de las capacidades del Estado por el debilitamiento de la forma de acumulación fordista a nivel mundial y la nueva tendencia financiera mundial, que en los acuerdos del Consenso de Washington, marcaron el abandono social y la incapacidad de retener el excedente, la soberanía nacional cedió totalmente a las reglas financieras.

La catástrofe estatal permitió la agudización de las desigualdades, lo que dispuso a la sociedad a movilizarse frente el abandono social, el terremoto del 85 mostró la incapacidad del gobierno de atender el problema y nuevamente la transformación de las relaciones solidarias fue la subjetividad de la sociedad que se organizó para apropiarse de los espacios con potencialidad de mejorar las condiciones de vida. La movilización social es un síntoma de las determinantes mundiales sobre el estado, debilitándolo y movilizándolo a la sociedad a pelear por sí mismos y por concretar los sueños heredados por los movimientos que precedieron su lucha de reivindicación social y cooperativa mediante las actividades culturales.

¿A quién pertenece la cultura? Esta pregunta plantea la disputa por los movimientos culturales comunitarios y las tendencias mercantiles de la cultura para las elites. La apropiación de espacios para desarrollar procesos de transformación social, mediante las actividades culturales, permite la materialización de la autodeterminación de la sociedad. Para lograr un aprovechamiento de las herramientas políticas y económicas, es importante plantear una estrategia que contemple la ampliación de las alianzas y lealtades para la negociación de una óptima relación que aproveche las debilidades y fortalezcas de las unidades sociales progresistas.

La ecuación social y el Estado mexicano

El análisis del Estado mexicano mediante el concepto de ecuación social de René Zavaleta nos permite una comprensión particular de la forma en la que se constituyó el Estado moderno en México, más allá de las interpretaciones instrumentalistas que no dan cuenta de la complejidad y particularidad de la construcción de sus pares en América Latina. Como dice Zavaleta: "la teoría del Estado ... es la historia de cada Estado ..." (2009, p. 327) "es el recorrido de los hechos en la edificación de cada Estado" (2009, p. 336).

Zavaleta define la *ecuación social* como "el modo de entrecruzamiento entre la sociedad civil, las mediaciones y el momento político-estatal" (Zavaleta, 2009, p. 334). Por lo que el sistema político es una constante variable, el Estado es "móvil, cambiante y aleatorio". Así, "el Estado y la sociedad ... se invaden, se reciben y se interpretan de acuerdo con las circunstancias de la realidad concreta ... es una obra de los hombres materialmente determinados" (p. 335). Se da un entrecruzamiento de tres momentos dinámicos, que integran los elementos de la ecuación social, tienen su propia variabilidad de constitución, como fuerzas que se sobreponen, se dominan o se ajustan entre sí con cierta armonía unitaria, pero en constante cambio consciente. Los tres momentos que integran la dinámica de la ecuación social son: el momento político-Estatal, el momento de la constitución de la sociedad civil y las mediaciones entre estos dos.

El momento político-Estatal puede constituirse por la manera en la que se relaciona el Estado con la sociedad, puede ser de manera democrática para disponer e impregnar la ideología dominante en las masas, por otro lado, puede usar métodos autoritarios represivos para disponer,

coaccionando, a las masas a su espíritu de clase, a su ideología hegemónica sustituyendo sus creencias. Zavaleta menciona que: “el requisito del Estado es la producción de materia estatal” (2009, p. 327), y para lograrlo el Estado deberá ser capaz de apoderarse del excedente o bien, puede ser incapaz en ciertos momentos. El Estado produce con el excedente mayor fuerza en las mediaciones, transformándolo en un aumento de su robustecimiento sobre la sociedad:

La mera posesión del excedente de ninguna manera garantiza su explotación estatal, su conversión en materia estatal. En cambio, se debe ver de cerca la capacidad actual de apoderamiento, de metamorfosis estatal de los resultados posibles del excedente [o su incapacidad] para retenerlo. (Zavaleta, 2009, p. 341)

La constitución de la sociedad civil “supone la creación [o existencia] de un tipo particular de intersubjetividad” (Zavaleta, 2009, p. 339) la cual, puede ser constituida democrática o autoritariamente. Para su realización es necesario que existan condiciones de disposición para el desarrollo de esta subjetividad de masas y sea posible que “el conjunto de los hombres está dispuesto a sustituir el universo de sus creencias, representaciones, fobias y lealtades ... con capacidad de interacción, solidarias, por lo cual unos determinan a los otros” (Zavaleta, 2009, Pp. 338-339).

Las condiciones de disposición para que las masas reformen sus creencias en una nueva hegemonía, están relacionadas con diferentes tipos de catástrofes, “social, ... revolucionaria, ... guerra, ... epidemias, ... migraciones masivas”, etcétera (Zavaleta, 2009, p. 339). Una vez, que la disponibilidad de las masas permite penetrar en la intersubjetividad orgánica, se hablaría de la subsunción ideológica efectiva, que puede variar “en su extensión y universalidad. Si ella, la subsunción real, no se transforma en un prejuicio de las masas, no se puede decir que haya ocurrido una reforma intelectual” (Zavaleta, 2009, p. 337).

La reforma intelectual puede ser de tipo democrática, donde existe un pacto recíproco en la constitución ideológica de la Sociedad y el Estado, otra forma de subsumirse a la ideología hegemónica es mediante la dominación autoritaria (exógena), mediante actos represivos para controlar a las masas. Controlar a las masas con recursos conductistas, el uso de estímulos negativos hasta modificar la subjetividad del conjunto. Hasta que se subsuman las masas a la ideología dominante la violencia dejara de ser aplicada en el orden hegemónico, “hegemonía negativa [como] la construcción autoritaria de las creencias” (Zavaleta, 2009, p. 339). Sin embargo, la sociedad civil también puede constituirse por sí misma, de manera autónoma, es capaz de organizarse y crear relaciones solidarias que constituyan a las masas en una ideología endógena, “La sociedad civil que resulta es muy diferente cuando son los esclavos ... quiénes se liberan, ... de cuando reciben la libertad desde el poder” (Zavaleta, 2009, p. 323).

Además de los extremos de la ecuación social, pueden existir “sistemas donde hay una relación de conformidad o ajuste” (Zavaleta, 2009, p. 333). La constitución de ajuste de la sociedad con el Estado, de manera democrática está relacionada con su capacidad de movilización sobre el excedente, Zavaleta confirma que existe “cierta vinculación entre lo democrático y la autodeterminación ... se traduce en la capacidad de absorción local del excedente” (Zavaleta, 2009, p. 324).

Entonces, si la sociedad civil, es más autónoma en su constitución, se deberá por su mayor robustecimiento frente el acto estatal político “el grado de autonomía societaria del acto hegemónico es casi un coeficiente del desarrollo estatal, porque el Estado debe intervenir más donde hay menos desarrollo de la sociedad civil” (Zavaleta, 2009, p. 334).

El momento de las mediaciones es esencial en la ecuación social. Estas pueden ser órganos estatales, órganos centrales del Estado o bien unidades organizativas de la sociedad, que formas

solidarias de la sociedad civil, se constituyan como una mediación con el Estado “es un movimiento que depende de la generalidad de su determinación, ... de los resultados de la lucha de clases” (Zavaleta, 2009, p. 335).

Las mediaciones son “un filtro entre la sociedad y el Estado” (Zavaleta, 2009, p. 333). Son posibles por el excedente en su mayoría, es un catalizador, pero no es determinante “El excedente viabiliza la edificación de las mediaciones, pero no todas las mediaciones son coetáneas al excedente ni dependen de él. ... sin embargo, el excedente facilita las cosas y también las mediaciones” (Zavaleta, 2009, p. 340).

Las mediaciones, al igual que los demás momentos, son variables y comparten diferentes posiciones en tiempos y espacios concretos, pueden tener una cualidad estatal, no estatal o intermedia, ... depende de su momento ... Las mediaciones tienen ... un contenido aleatorio o mutante” (Zavaleta, 2009, p. 333). Que desde la sociedad civil resulten unidades organizativas y "Que ellas actúen como mediaciones o que se hagan órganos estatales, y por último, órganos centrales del Estado, es un movimiento que depende de la generalidad de su determinación, ... de los resultados de la lucha de clases” (Zavaleta, 2009, p. 335).

El análisis de la forma en que el Estado y la sociedad se relacionan, nos permite entender la particularidad del Estado mexicano y la variación de la ecuación social mexicana, en su desarrollo como Estado desde su constitución como Estado Moderno hasta su incorporación al neoliberalismo. El análisis de la variabilidad de los elementos que constituyen la ecuación, el político-Estatal, las mediaciones y la sociedad civil, arrojan una interpretación sustancial de las transformaciones particulares de la ecuación social y el Estado mexicano.

En el Cuadro 1. muestra los momentos que constituyen la complejidad de la ecuación social.



Cuadro 1. Concepto de *ecuación social*, de René Zavaleta.

El Estado mexicano en el siglo XX

La constitución del Estado moderno mexicano, pasó por un largo proceso de catástrofes y condiciones que dispusieron a la sociedad a integrarse a un proyecto nacional popular. Esto permitió que el Estado nacional formado tuviera fuerza para mantener su autodeterminación frente al extranjero. Es en el gobierno de Lázaro Cárdenas, que se constituye el proyecto iniciado con Benito Juárez y las reformas liberales del siglo XIX, para la construcción del Estado moderno capitalista, se creó una intersubjetividad basada en pactos con las principales mediaciones sociales, obrero y campesino, y el PRM. Como menciona Roux (2005):

En el cardenismo culminó el proceso histórico de configuración del Estado nacional abierto en México con las reformas juaristas ... Se institucionalizó el vínculo de mando-obediencia entre gobernantes y gobernados, y se afirmó la soberanía del poder estatal frente a poderes y mandos externos. (p. 173)

Vargas (2007), lo confirma, sobre el proceso catastrófico para la alianza nacional-popular del país mediante la mediación intermedia Estatal-social, en un pacto corporativo con una nueva oligarquía con quien se intercambia obediencia social por mando y protección:

El pacto corporativo estatal “que se instauró en los años treinta del siglo pasado fue el método para construir un Estado nacional sobre un territorio dividido entre poderes regionales económicos, políticos y militares. Es la creación de un aparato estatal nuevo ... que permite tomar el control ... de poder, ... de los recursos naturales y energéticos; que crea una burguesía agroindustrial nueva; y es la vía de pacificación de un país que no terminaba de salir, ... de los conflictos con los poderes locales y con la vieja oligarquía. (p. 257)

Sin embargo, para lograr las mediaciones que permitieron la cohesión del conjunto social, tuvo que desarrollarse el vínculo estatal-obrero que inició a finales de la década trágica: “El vínculo de *protección y lealtad*, una forma de la relación de mando-obediencia con raíces antiguas en la

historia mexicana. En la figura del general Álvaro Obregón se condensó aquel proceso” (Roux, 2005, p. 207).

La modernización agraria y el pacto Nacional-popular

La división de proyectos agrarios desde las élites políticas, así como de los sectores sociales, llevó a la disputa política y social sobre la división de la forma que tomaría la tierra, privada o colectiva, bajo la forma mercantil capitalista o histórica ejidal. Al iniciar a organizarse la tendencia privada, la élite subordinada con Calles sería la beneficiaria del usufructo de la tierra y los campesinos.

Roux (2005) describe:

El proyecto sonorense fue el primero en madurar y en estructurarse en los aparatos militar, gubernamental, administrativo, financiero, empresarial y sindical ... El suelo estaba destinado a ser propiedad privada, prenda del poder y el prestigio social de la nueva élite dirigente, beneficiaria de la venta de la tierra y de la plusvalía de sus jornaleros. (p. 182)

Esta tendencia tuvo su “división entre sonorenses y agraristas” (Roux, 2005, p. 178). En los años veinte y treinta el reparto agrario siguió la forma mercantil y autoritaria de los sonorenses, liderados por Calles. Se puede describir la relación gubernamental como autoritaria, debido a la inconstitucionalidad del usufructo del suelo mexicano con la forma ejidal:

El artículo 27 constitucional había establecido la propiedad nacional sobre la tierra y la figura del ejido ... Hasta 1930 no se puede hablar de una corrección notable en las condiciones de propiedad extremadamente desiguales ... “La clausura del reparto de tierras se había venido anunciando desde mediados de los años veinte. (Roux, 2005, Pp. 180-181)

En un proceso de disputa por la dirección del Estado y la forma de modernización agraria se dio en “la confrontación entre Calles y Cárdenas ... el proyecto callista ... fundado en la difusión de

la propiedad privada ... [y] el proyecto de modernización cardenista fundado en el reparto agrario ejidal” (Roux, 2005, p. 181).

La tendencia autoritaria de los años veinte se modifica con la disputa gubernamental, al realizar de modo efectivo la reforma agraria, se da inicio a la formación de mediaciones intermedias democráticas para el reparto de tierras a los campesinos, a cambio de su subsunción a la ideología nacional cardenista, fundada en un pacto recíproco de excedentes por obediencia al mando, con una nueva clase política en el poder que da protección social y autodeterminación a las masas campesinas en la producción agrícola del país. Roux (2005) afirma que:

El reparto ejidal no significó solamente una redefinición radical del régimen de propiedad agraria y de la estructura de poder en el campo. Significó también la posibilidad para los campesinos de acceder a la educación, la protección social y la ciudadanía ... El reparto agrario cardenista cortó los lazos personales entre hacendados, caciques, caudillos, jefes militares y campesinos haciendo del campesino un nuevo *sujeto político*. (p. 191)

Con la participación democrática y recíproca entre estos sectores fue posible el desarrollo de una ideología nacional, basada en la forma ejidal y la forma democrática y de protección social que fue constituida en el sector campesino de 1935 a 1939 con la incorporación de los conjuntos sociales agrarios con la mediación intermedia (social y estatal) del PRM:

El 20 de julio de 1935 ... quedó constituido el Comité de Organización de la Unificación Campesina del PNR ... De octubre de 1935 a marzo de 1936 fueron organizadas en todo el país ligas estatales de comunidades agrarias (las mismas que en agosto de 1939 confluirían en la Central Nacional Campesina (CNC). (Roux, 2005, p. 184)

La Constitución de la subsunción de las masas campesinas al Estado mediante la distribución de tierras y su participación en la estructura productiva, fue posible por la disponibilidad de la sociedad con sus movilizaciones progresistas y violetas, creando una relación corporativa

recíproca, democrática y autodeterminante, articulada con el PRM y la CNC. Lo observamos con Roux:

La derrota del callismo, fundada en una amplia movilización sindical y en la organización de ligas de comunidades agrarias en todo el país, fue la condición *política* de posibilidad del amplio reparto agrario ejidal cardenista iniciado en 1936 en la comarca lagunera. Del proceso de reparto agrario ejidal realizado en 1936-1937 resultaría la integración definitiva de los campesinos en la *relación estatal corporativa* proyectada en la Constitución de 1917. (p. 185)

La forma ejidal fue fundamental para “la vida social agraria reconocida en la comunidad estatal la que dio, si así puede decirse, el carácter democrático –o social– al corporativismo mexicano” (Roux, 2005, p. 192). El sector agrario era un conjunto relevante de las masas del país que logró sus conquistas en la catástrofe revolucionaria y en la construcción del Estado moderno, postergados sus derechos del ejido en el artículo 27, se dan las condiciones para instaurar un pacto democrático gubernamental, recíproco, en donde se establece una relación subjetiva de subsunción y autodeterminación social agraria bajo la forma colectiva del ejido.

Las movilizaciones obreras y el PRM

Las masas obreras pasaron por el mismo recorrido de catástrofes y disponibilidad a su autodeterminación e incorporación al Estado moderno mexicano, la sustitución de su percepción se constituyó a la par del “relevo presidencial de 1934 se produjo en un escenario nacional atravesado por el conflicto ... movilizaciones, paros y huelgas laborales” (Roux, 2005, p. 179). Las condiciones sociales de unificarse sobre una relación de lucha por los derechos laborales y sociales fueron aprovechadas por el proyecto político de 1934 nacional-popular.

Las movilizaciones obreras sindicales en el país se consolidaron, en una disputa por derechos colectivos laborales, en una forma organizativa nacional que funcionaría como

mediación con el Estado y formaría un pacto que reestructuraría los mandos del gobierno y la relación entre sociedad y Estado:

Los primeros signos de reorganización sindical que, continuada con la formación de los grandes sindicatos nacionales de industria ... y la conquista de contratos colectivos culminaría en febrero de 1936 con el nacimiento de una nueva central sindical nacional, la Confederación de Trabajadores de México (CTM). (Roux, 2005, p. 180)

La disponibilidad de la masas obreras a integrarse al proyecto estatal se dio en la búsqueda de derechos laborales, en la solidaridad con las masas campesinas y su pacto ejidal, además, para cristalizar los pactos se luchó por la sustitución del mando militar político por el pacto democrático que Cárdenas logró articular con los sectores populares y quiénes permitieron el cambio de momento político estatal: “fue en ese proceso de crisis y definiciones –y no en las negociaciones entre direcciones— donde se decidió la integración del movimiento obrero en la relación estatal” (Roux, 2005, p. 184).

Mientras Calles se posicionó con la forma autoritaria de gobierno y su dirección con la clase política militar, Cárdenas se articuló con las organizaciones obreras de la ciudad permitiéndole reestructurar la dirección del Estado y de incorporar a las masas obreras y campesinas en las mediaciones intermedias de su gobierno:

Cárdenas se apoyó en los trabajadores urbanos ... colocó a los trabajadores como protagonistas de una confrontación política en la que se decidirían no sólo el derecho de huelga y de organización sindical, sino también un proyecto agrario y junto con ello, la estructura y los mandos reales del Estado ... La lucha se decidiría en la ciudad. (Roux, 2005, p. 182)

Estas mediaciones intermedias entre los sindicatos nacionales y el Estado fueron posible con la transformación del partido creado por Calles, en una nueva relación democrática entre el Estado y la sociedad, dando a la construcción de un Estado con una intersubjetividad de masas nacional:

La transformación del PNR en PRM fue la expresión solidificada de una relación estatal corporativa tejida no en la cabeza en los gobernantes, sino en la movilización, organización, conflicto y negociación de las clases subalternas y en el reconocimiento de sí mismas como parte de una comunidad estatal que habían contribuido a construir. (Roux, 2005, p. 193)

El pacto democrático con el nuevo partido creó una mediación recíproca entre las centrales sindicales nacionales y campesinos en una organización corporativa de obediencia y el mando legitimado por las masas con el Estado:

El 30 de marzo de 1938 se celebró el congreso constitucional del PRM, con la participación de la CTM, la CGT, la CGOCM, los trabajadores electricistas y los mineros ... Más de cuatro millones de miembros, de los cuales casi 60 por ciento eran campesinos, quedaron integrados en el partido del aparato estatal” (Roux, 2005, p. 200)

Esto permitió que el momento político económico tuviera la fuerza de enfrentar las tendencias hegemónicas mundiales, para autodeterminarse en el territorio mexicano, y tener relaciones más justas frente al imperialismo yanqui:

Realizada el 30 de marzo de 1938 –pocas semanas después de la expropiación petrolera– la transformación del PNR en PRM no sólo significaba la institucionalización del soporte social que permitiría a la élite gobernante mexicana sostener la soberanía estatal frente a Estados Unidos. (Roux, 2005, pp. 201-202)

La constitución del Estado nacional-popular fue posible con la distribución del excedente a las masas obreras y campesinas, los derechos sindicales, sociales, la distribución de la tierra y la efectividad de la reforma agraria, permitieron un pacto corporativo, como Vargas menciona las

masas “eran beneficiarias de una importante redistribución del ingreso y de derechos sociales” (2007, p. 257).

La intersubjetividad de masas creada en el Estado mexicano fue por la disponibilidad de la sociedad a introyectar un nuevo imaginario ideológico, alrededor del Estado y a un pacto conquistado y construido recíprocamente. Como Roux describe, las creencias en las que se funda esta nueva subjetividad mexicana, es en la forma colectiva del ejido y los sindicatos, entre mitos como la autonomía y democracia de la sociedad en la producción económica del país y en la autodeterminación nacional frente al extranjero, como lo fue la expropiación petrolera. Un Estado capaz de apropiarse del excedente frente al imperialismo estadounidense, y de distribuirlo a la población que lo eligió para representarlos:

La construcción de esa *comunidad imaginaria* que es el Estado se realizó en México no sólo desde mitos y creencias colectivas. Esos mitos y esas creencias tuvieron su raíz material en conquistas concretas de las clases subalternas: tierras, ejidos, sindicatos, contratos colectivos y aun experiencias –efímeras– de gestión obrera de los ferrocarriles y de la administración obrera de la industria petrolera expropiada. Todas éstas fueron conquistas reales desde las que se construyó materialmente una relación de mando-obediencia y una comunidad estatal que hizo del *Príncipe* su representación legítima, unitaria y suprema. (Roux, 2005, p. 209)

El cambio en el óptimo sociedad-Estado

Al terminar el periodo de gobierno de Cárdenas, las condiciones de un pacto recíproco de mando y obediencia fueron una forma de articular las políticas económicas del proyecto nacional. Sin embargo, el proyecto de Estado popular no continuó por la influencia mundial de la segunda guerra mundial. El delito de disolución social fue incorporado en el país como una política de apoyo a la producción norteamericana, marcando un cambio, autoritario, de la política estatal: “La iniciativa

de su incorporación en el artículo 145 del Código Penal Federal fue presentada por el presidente Ávila Camacho, en tiempos de la segunda guerra mundial” (Memórica, 2023).

La ambigüedad de la tipificación del delito modificó la forma dialéctica sociedad-Estado, en una relación unilateral del gobierno para decidir autoritariamente las relaciones laborales, y limitando el derecho de huelga, esto permitió al gobierno actuar inconstitucionalmente sobre los líderes sindicales y políticos, “la poca claridad del delito de disolución social facultó al gobierno para encarcelar a los disidentes del régimen imperante” (Memórica, 2023). La forma democrática y recíproca del pacto se fue desvaneciendo con el periodo revolucionario, al constituirse el Estado, al término del sexenio de Cárdenas.

La nueva tendencia de las mediaciones, la sociedad y el proyecto estatal, mostró “la clausura del proceso histórico de conformación de la comunidad estatal mexicana ... confirmada con la segunda guerra mundial. Además de las contrarreformas de Manuel Ávila Camacho y de Miguel Alemán”. Pese a que se utilizaba el delito de disolución social para reprimir el derecho a huelga de las manifestaciones, “un índice es revelador de la involución conservadora que empezaría a operar en aquellos años: entre 1939 y 1945, la curva del salario obrero real bajó a la mitad ... hasta 1952” (Roux, 2005, p. 210).

Con las tendencias autoritarias y la depreciación del salario real de los trabajadores, las manifestaciones fueron una tendencia que no pudo ser contenida con la coacción penal del delito de disolución, Roux (2005) nos detalla el número de huellas que sucedieron en el sexenio de Camacho:

La curva de la actividad huelguística de aquellos años muestra un descenso en el número de huelgas entre 1940 y 1942 (de 357 a 98), pero también entre 1943 y 1945 se registró un incremento en el número de huelgas estalladas: un ascenso en la protesta sindical que llegó

a su clímax en 1944, cuando el número de huelgas alcanzó la cifra más alta registrada en toda la década (887). (p. 212)

Para lograr la política nacional, era necesario modificar la forma de las mediaciones corporativas, con la inclinación al mando unilateral del Estado sobre la sociedad con cooptación y coacción de los sindicatos:

En los requerimientos de ese nuevo ciclo de acumulación industrial estaba quebrar la capacidad de protesta de los sindicatos ... La CTM experimentó en los años cuarenta un proceso de burocratización y “depuración” que resultaría en la conversión de la central sindical en un engranaje del aparato institucional del Estado encargada de contener la insubordinación obrera. (Roux, 2005, p. 211-212)

Y debido a la insubordinación obrera con las huelgas y manifestaciones, “La respuesta a esa insubordinación fue el Pacto Obrero-Industrial, firmado en 1945 entre la nueva cúpula empresarial (CANACINTRA) y la cúpula de la CTM” (Roux, 2005, p. 212). La relación del Estado tendió al autoritarismo y a la coacción social, el pacto fue abandonando la relación democrática a un intercambio clientelar de obediencia, da comienzo a una pérdida de las creencias populares de la relación óptima con el gobierno cardenista.

Al finalizar la guerra mundial, los resultados favorecieron a Estados Unidos como nueva hegemonía mundial, con los acuerdos de Bretton Woods. Este momento marcó la tendencia mundial de la producción de los Estados Nacionales, apoyando en México a que el pacto corporativo se pudiera mantener con la tendencia a la pérdida de democracia con el gobierno de Ávila Camacho, constatada en el pacto-obrero industrial de 1945 y continuada con Miguel Alemán:

De la guerra resultaron tanto una onda larga de expansión y crecimiento capitalista (1945-1974) como una nueva hegemonía imperial estadounidense ... con los acuerdos de Bretton Woods quedaron establecidos los mecanismos mundiales de regulación financiera en que se sostendría la reproducción estable del capital en las siguientes décadas. (Roux, 2005, Pp. 212-213)

Siendo Estado Unidos la nueva hegemonía mundial crearon organismos de regulación financiera internacional: “crearon el acuerdo de Bretton Woods en 1944, la creación de la ONU en 1945, el FMI en 1947, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (para desarrollar el Plan Marshall), que después se transformó en Banco Mundial” (Vela, 2023).

Con el nuevo pacto de 1945 se facilita la adecuación del nuevo proyecto de industrialización nacional con Miguel Alemán, modificadas las relaciones recíprocas entre la sociedad y el Estado, consolidó la nueva forma estatal de los años siguientes. “Al compás mundial de la regulación estatal keynesiana, la élite gobernante posrevolucionaria promovió y protegió la industrialización en el territorio nacional” (Roux, 2005, p. 211). El cambio hegemónico mundial de la forma de producción fordista y keynesiano, permitió que se mantuviera el nuevo pacto clientelar, autoritario y represivo, para la industrialización del país:

La reorganización alemanista de la economía y la política y echados los fundamentos del moderno desarrollo industrial, la curva del salario real comenzaría a ascender ininterrumpidamente hasta llegar a expresarse, en 1976, en lo que sería su máximo histórico ... Sobre estas bases se sustentó la prolongación institucional del pacto estatal mexicano, despojado ya de su inicial contenido de ruptura, la movilización de las clases subalternas, y sobrecargado en cambio de la “unidad nacional”, la “conciliación de clases” y el “arbitraje estatal”. En realidad, el contenido cualitativamente diferente de ese pacto quedó explícitamente concretado con el Pacto Obrero-Industrial firmado en 1945 entre la CANACINTRA y la CTM”. (Roux, 2005, pp. 210-211)

El excedente producido por la forma de regulación estatal y de industrialización, permitió que la constitución de la sociedad se mantuviera, sin embargo, la relación autoritaria, con la

incorporación definitiva de las mediaciones sociales al control del Estado con la creación del PRI, serían el símbolo de la modernización del país y del aparato de Estado:

En 1946, con el arribo de Miguel Alemán a la presidencia, se clausura en México el gobierno de los generales y se iniciaba el de los “licenciados”. El cambio no era sólo generacional. Era un símbolo del sentido de la modernización política que acompañaría a la reorganización del capitalismo mexicano. El reemplazo del PRM por el PRI, la exclusión de los militares del circuito del relevo presidencial, la recomposición del ejército, la “depuración” y burocratización de la CTM, la aparición del “charrismo sindical” y la creación de un subsistema institucional de partidos políticos, fueron parte de los cambios contenidos en la reconfiguración de la relación estatal operada en México durante la segunda posguerra. (Roux, 2005, p. 213)

El control sindical, institucionalizó las mediaciones con el Estado y el nuevo partido, mostrando el cambio del pacto cardenista con el PRM, la relación de mando se volvió autoritaria y la obediencia coaccionada: “el reemplazo del PRM por el PRI correspondió puntualmente con el proyecto de reorganización de la economía y la política del alemanismo” (Roux, 2005, p. 214). El símbolo de la relación estatal mediante el nuevo partido significó, en los hechos: que una “nueva estructura interna subordinaría los “sectores” a los órganos de dirección nacional y el desplazamiento de las organizaciones obreras y campesinas por un nuevo, heterogéneo y amorfo “sector popular”” (Roux, 2005, p. 215).

La unidad nacional y la conciliación de clases sustituyó la democracia sindical y la autonomía de las masas, la imposición de líderes sindicales, la tendencia charrista en las mediaciones sociales, la represión campesina y sindical, fueron las formas del pacto clientelar. Con el PRI como mediación de control: “la modernización alemanista implicaba quebrar la capacidad de protesta de los trabajadores, despojando a sus organizaciones de autonomía y de cualquier posibilidad de articulación de los sindicatos por fuera del aparato corporativo del Estado” (Roux, 2005, p. 214).

Por otro lado, la relación con el sector campesino tuvo mayores pérdidas, el reparto agrario con el que se constituyó la masa campesina al Estado nacional se “redujo a 5 millones 300 mil hectáreas con Ávila Camacho y a 4 millones 200 mil con Miguel Alemán” (Roux, 2005, p. 213). Lo que marcó una tendencia en contra de la reforma agraria, y la reducción de la protección social para el sector campesino. La relación autoritaria del Estado marco una relación excluyente con el campo y la industrialización nacional: “las viejas entidades comunitarias del mundo agrario no serían disueltas, pero sí sometidas a la lógica de la acumulación industrial capitalista” (Roux, 2005, p. 214).

La prolongación del pacto y el estado benefactor

Para Vargas (2007), esta relación autoritaria comenzó desde los cincuenta, sin embargo, esta relación inicia en la década de los cuarenta, con el delito de disolución social y con el pacto con CANACINTRA en 1945, limitando los derechos laborales y coaccionando a la sociedad con la mediación estatal clientelar del PRI y el uso de la fuerza represiva de la policía:

Fue a partir de la década de 1950, cuando los intereses de la burguesía industrial nacional y los de la norteamericana fueron haciéndose centrales para la política del Estado, ... quedando como un desnudo aparato de control dirigido por líderes mafiosos. (p. 257)

El cambio de la relación estatal con las masas obreras y campesinas no fue sustituido por un cambio en la relación subjetiva de la sociedad y el imaginario estatal nacional-popular, fue posible por el proteccionismo de Estado, cambiando a un pacto social autoritario y clientelar, con un mando despótico de protección social con el *Estado de seguridad fordista*:

La prolongación institucional del pacto estatal mexicano en los cincuenta y sesenta encontró, ... su soporte material en la larga fase [del] Estado de seguridad fordista, también llamado *Welfare State o État Providence*. (Roux, 2005, p. 216)

La modernización impulsada con Miguel Alemán modificó la estructura social del campo y la ciudad, excluyendo de los excedentes al sector agrario, y concentrándolos en las ciudades: “significó también un proceso de recomposición social que modificó el rostro del país. El viejo México agrario de los años veinte y treinta fue progresivamente remplazado por una sociedad industrializada, urbanizada” (Roux, 2005, p. 216).

Con la modernización industrial del país “los ejidos no pudieron ... sustraerse a la *formal-valor*: su existencia estuvo condicionada por el mercado capitalista” (Roux, 2005, p. 217). Lo que significó un debilitamiento a la autodeterminación de este sector social, subsumidas en el proyecto nacional de unidad y apoyo, subsidiando la industrialización con los precios de garantía:

La inserción subordinada de la economía campesina en los circuitos de la agricultura capitalista fue uno de los soportes del modelo de acumulación industrial ... La depreciación de los productos agrícolas fue uno de los mecanismos con los cuales la agricultura campesina sirvió de subsidiaria de la acumulación capitalista en la industrialización. (Roux, 2005, p. 218)

En la ciudad, se mantuvo el pacto en una relación de fidelidades al Estado mediante la mediación del PRI, el control estatal de masas se fundó “con nuevos lazos clientelares y una renovada red de fidelidades personales, tejida con organizaciones de todo tipo” (Roux, 2005, Pp. 218-219). Sin embargo, la coacción y control del Estado sobre las organizaciones nacionales obreras y campesinas, no era suficiente para mantener el control de la percepción social sobre las acciones del Estado en el nuevo pacto autoritario, Vargas (2007) señala:

La larga historia de lucha sindical, social y por democracia de la izquierda no puede soslayarse. Hitos de esa historia fueron las huelgas históricas en la década de 1950 (ferrocarrileros, médicos), duramente reprimidas y cuyos dirigentes sufrieron cárcel hasta por 11 años. La lucha social y por la democracia de la década de 1960 se condensa en el movimiento universitario, principalmente la década de 1960 se condensa en el movimiento universitario ... que el 2 de octubre de 1968 fue masacrado en Tlatelolco. (Vargas, 2007, p. 256)

El debilitamiento de la creencia popular del Estado benefactor marco la incapacidad del Estado para mantener la relación con la sociedad que se comenzó a deteriorar desde la década los cuarenta, la lucha social comenzaba a criticar directamente la legitimidad del régimen y la necesidad de autodeterminarse fuera del control estatal y la mediación autoritaria del PRI. La lucha democrática y política “se traduciría en México ... en las jornadas estudiantiles de 1968 [y] el surgimiento del sindicalismo independiente” (Roux, 2005, p. 221).

El delito de disolución, siendo una de las solicitudes del pliego petitorio del movimiento del 68, que desde los años 40 había sido utilizado inconstitucionalmente sobre líderes sindicales y políticos de los sectores populares, como con los mismos estudiantes. Para contener la presión social de ilegitimidad del gobierno el delito de disolución social fue derogado pocos años después de la marcha del 2 de octubre. Memórica (2023) menciona:

Entre 1970 y 1971 fueron liberados del Palacio de Lecumberri los presos políticos acusados de disolución social. Se considera que la derogación en 1970 de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal es el único resultado del movimiento estudiantil de 1968 que modificó el orden jurídico mexicano. (Memórica, 2023)

Con la derogación del delito que sirvió de contención represiva de la sociedad por el Estado, se contuvo la movilización social, aunque, no fue suficiente, aún se demandaba democracia electoral, se buscaba autonomía y la participación de otros partidos por la dirección del Estado, por lo que “en 1977 se llevó a cabo la primera reforma política que supuso el registro legal a partidos excluidos del sistema político, como el PCM, PMT, PST¹ y otros” (Vargas, 2007, p. 256). En la

¹ Partido Comunista Mexicano, Partido Mexicano de los Trabajadores, y Partido Socialista de los Trabajadores.

década de los setenta la lucha por la democracia era “contra el autoritarismo de un régimen basado en el corporativismo estatal ejecutado a través del PRI. ... [lo que] permitió un férreo control social y político ... además, [era] el mecanismo para acceder a los recursos públicos” (Vargas, 2007, p. 256).

La tendencia global neoliberal en México

La década de los setenta terminó con una modificación política electoral, motivada por las movilizaciones sociales de la década de los sesenta y los setenta, demandando democracia política y sindical. Además, el deterioro de la relación sociedad Estado se vincula con los cambios mundiales a finales de los setenta: con “el quiebre de los acuerdos de Bretton Woods ... [se desarrolla] el proyecto de modernización del capitalismo mexicano, emprendido durante los años ochenta” (Roux, 2005, p. 221).

La forma estatal de protección social y lealtades clientelares y corporativas tuvo sus rupturas en los ochenta, prolongada durante la guerra y posguerra, por las condiciones proteccionistas mundiales que mantuvieron una subjetividad colectiva, de un Estado protector y merecedor de la obediencia, sin embargo, los beneficios de los excedentes se vieron colapsados en la sociedad y en la forma política del Estado, expresándose con la nueva forma neoliberal del Estado como tendencia mundial:

Se impuso el viraje neoliberal en los primeros años de la década de los ochenta, evidenciado por la crisis de la deuda en 1982 y el acelerado deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares integrados al sistema. (Vargas, 2007, p. 257)

La sociedad civil con la crisis estatal modifica su relación de subsunción, superando la coacción del Estado y posicionándose en los vacíos sociales que el Estado descuidaba o era incapaz de

atender, su debilitamiento modificó su relación con la sociedad civil que emerge ante la crisis política, social y del Estado:

El terremoto de 1985, ... exhibió la corrupción gubernamental en la construcción de viviendas y obras públicas, e hizo patente la ineficiencia del gobierno ... para enfrentar la emergencia. Una impresionante organización espontánea de la sociedad se hizo cargo de ella; fue una escuela de organización y acción que germinó en la multiplicación de organizaciones sociales urbanas independientes del régimen. (Vargas, 2007, p. 257)

En el periodo neoliberal la conservación de la estructura política del mando de país se vio sumamente debilitada, el “ejercicio ... del mando y la autorreproducción de la élite gobernante” (Roux, 2005, p. 226) tuvo la contraposición de la ciudadanía e internamente desde el mismo partido estatal en busca de democracia: “La corriente democrática fue creada dentro del PRI en 1986 ... para rescatar la doctrina del *nacionalismo revolucionario* ... Fracasado el empeño del cambio interno dentro del partido, la corriente Democrática salió del PRI en 1987 (Vargas, 2007, p.254).

Vargas explica que “la “transición a la democracia” incluía el reclamo de un nuevo sistema de partidos, ... [incluso] el fin del presidencialismo” (2007, p. 258). La ruptura social con el terremoto del 85 provocó la movilización de la ciudadanía reclamando una nueva relación con otro mando diferente al partido autoritario, corrupto e ineficaz.

Ruptura de la ecuación social, cambio de la intersubjetividad de masas hacia la autodeterminación frente a las limitaciones democráticas. la catástrofe política llegó en 1988 con la tendencia democrática desde la propia mediación estatal, donde los líderes de los partidos rompieron alianzas para buscar la conquista del mando del gobierno dejando la tendencia autoritaria del PRI por la democrática:

La espontánea organización ciudadana durante el terremoto de 1985 y en las movilizaciones estudiantiles y magisterial de 1986-1987, el quiebre profundo de la relación

estatal mexicana se expresó en 1988 bajo la forma de una *rebelión de ciudadanos* contra el poder de quien detentaba el mando supremo ... reclamando la ruptura del pacto estatal. (Roux, 2005, p. 221)

Vargas coincide con Roux, al afirmar que la ruptura con el partido político en el gobierno, y su sustitución del mando: ‘

El castigo al régimen llegó en julio de 1988 con el voto por Cuauhtémoc Cárdenas candidato del FDM. Hecho que mostró, que pese al fraude, que la unidad política hacía posible enfrentar la hegemonía política del PRI, ... hecho que posteriormente sería efectivo con el PAN, sin embargo, la esperanza de cambio de régimen al alternar el partido hegemónico, fue disuelta cuando, en efecto no representaron ningún cambio, sino la continuación de las políticas neoliberales (Vargas, 2007, p. 257).

Sin embargo, las acciones autoritarias continuaron para mantener el poder político del Estado, ganando ilegítimamente las elecciones de 1988, donde las movilizaciones sociales y las organizaciones de izquierda se constituyeron en la lucha por un modelo de Estado diferente al impuesto desde el sector financiero internacional:

El PRD “se crea en 1989 como un partido para luchar por la democratización política e institucional en respuesta al fraude electoral de 1988 contra Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Frente Democrático Nacional (FDN), y contra la imposición del neoliberalismo durante la década de los ochenta” (Vargas, 2007, p. 254).

Sin embargo, el fraude solo mostró el debilitamiento de la legitimación del partido, como menciona Vargas: “fue la primera derrota del PRI tras 70 años de hegemonía” (Vargas, 2007, p. 255).

El debilitamiento estatal permitió que la influencia mundial financiera se consolidara en la clase política del país con el gobierno de Salinas, sustituyendo a la burguesía del periodo de industrialización, modificando las relaciones sociales y subjetivas históricas y colectivas, por el individualismo, así como la distribución de la riqueza aumentando la pauperización:

El nuevo patrón de relaciones laborales, el debilitamiento de los sindicatos, la privatización del sistema de seguridad social, los programas de estímulos al rendimiento individual en las universidades y la cultura de la competencia individual rompieron las identidades colectivas y las certezas de que la protección y la seguridad son derechos pertenecientes al ámbito de lo público, e impusieron la fragmentación y pulverización de la sociedad. (Roux, 2005, p. 229)

Con Salinas se consolida la forma estatal neoliberal, impuesta por el sector financiero internacional, modificando la forma de la ecuación social mexicana. La desnacionalización de las empresas y la liberación del trabajo marca la nueva relación con la sociedad:

Salinas encabeza la más profunda transformación de la economía y la sociedad mexicana. Privatiza cerca de mil empresas e instituciones públicas, ... [crea] una nueva fracción burguesa beneficiaria de privatizaciones ... altamente transnacionalizadas. El “pacto social” corporativista es roto para *liberalizar* el trabajo y reducir salarios y prestaciones sociales, ... se permite la privatización de la tierra y los recursos naturales. Salinas presenta esta medida de debilitamiento objetivo de los trabajadores asalariados, ejidatarios y campesinos” (Vargas, 2007, p. 259).

Reestructuración política económica en México e instauración del neoliberalismo

Con la reformulación estatal mexicana a la hegemonía mundial financiera con el neoliberalismo, el momento estatal se caracterizó por la pérdida de la soberanía del territorio conquistada en la década de los treinta: “Se cristalizó con la formulación del Consenso de Washington (CW) en 1989, cuyas reformas de política económica estaban basadas en una lógica de mercado caracterizada por la apertura y disciplina macroeconómica” (Martínez, 2012, p. 43).

Utilizando las instituciones internacionales de regulación financiera, sometieron a México, junto con la nueva élite financiera, a un sobreajuste que tuvo un efecto directo en la precarización de las condiciones de vida, y en un giro individualista de las relaciones sociales, políticas y

económicas. Aumentando las desigualdades sociales con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte:

La descomposición del país ... puede entenderse [con] la anexión del 80 por ciento de la economía de México a Estados Unidos ... Es ... un efecto directo de su integración al Tratado de Libre Comercio de América del Norte ... (TLCAN), que da la fuerza legal a la desnacionalización del país, ... y ... de la clase política que ejecuta sus intereses a través del Estado. (Vargas, 2007, p. 253)

Al finalizar el gobierno de Salinas, la nueva clase política financiera, había instalado las regulaciones financieras de los organismos internacionales del CW, por lo que al iniciar el gobierno de Zedillo, la privatización y liberación del trabajo marcaron su gobierno junto con la ruptura social, política y económica del país, como se observa con la insurrección zapatista en Chiapas:

Zedillo garantizaba la continuidad de la reestructuración neoliberal de México ... Se dieron diversas rupturas en su administración se habían roto los mecanismos tradicionales de la sucesión presidencial; ... de resolución de conflictos entre las elites del poder, ... y de control social y político, lo que se verificaba en la emergencia de los indígenas chiapanecos ... que conquistaba un creciente apoyo popular". (Vargas, 2007, p. 260)

Con la nueva forma instrumental del Estado del imperialismo financiero, la ruptura de las relaciones sociales colectivas laborales y agrarias y la disminución de la distribución del excedente a la sociedad, se disponen los grupos indígenas a autodeterminar sus creencias revolucionarias e identitarias contra la incorporación comercial en el TLCAN:

La rebelión zapatista de 1994 ... heredera no sólo en el nombre de la tradición más radical de la revolución mexicana, la rebelión de los indígenas chiapanecos organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) apeló ... al restablecimiento de antiguos derechos ... trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. (Roux, 2005, p. 222)

Con la regulación financiera de los organismos internacionales, Zedillo actuó ante la crisis económica del país con una devaluación a pocos años de su gobierno, lo que tensaría aún más la legitimidad de su gobierno y del PRI, que para contenerla fue necesario reformar la política electoral como en 1977:

Uno de los primeros actos de gobierno [de Zedillo] fue una devaluación del 100 por ciento, ... los primeros años de 1995 y 1996 fueron de una catastrófica crisis económica. La crisis de legitimidad ... era severa, para contenerla ... Zedillo concretó una reforma política ... lo que permitió el triunfo en las elecciones de Jefe de Gobierno en el Distrito Federal por el PRD en 1997. (Vargas, 2007, p. 261)

La necesidad de un cambio de la instancia de control del poder estatal, no pudo ser contenida con la continuación de la tendencia neoliberal en el país, con la “conversión de la deuda de los bancos privados en deuda pública, en 1996”, con el FOBAPROA (Vargas, 2007, p. 261), y la precarización social y la administración del Estado, necesitaban un cambio de partido desarticulado a la élite posrevolucionaria y subsumido a la lógica empresarial mercantil “el recambio seguro [para las clases dominantes] sería Vicente Fox del PAN (Vargas, 2007, p. 261).

Fox significó “un nuevo tipo de mando fundado en la eficiencia, el ahorro, la racionalidad empresarial y la disciplina en la administración pública” (Roux, 2005, p. 238). La lógica del estado estaba fundada en la “universalización de la socialidad mercantil capitalista ... por la fragmentación e individualización de la vida social” (Roux, 2005, p. 223)

Con la nueva configuración de la dirección y la forma Estatal, la subsunción a la lógica neoliberal impregnó a la tendencia democrática que había nacido en oposición a esta misma forma, y que se constituyó en el PRD. Era reflejo del propio sometimiento del país a la hegemonía norteamericana: “La emigración de dirigentes, parlamentarios e intelectuales “de izquierda” fue

significativa. El modelo económico desnacionalizador, privatizador, concentrador y delictivo se profundizó ... Sumisión explícita y formal al gobierno de Estados Unidos” (Vargas, 2007, p. 262).

El giro político de la izquierda dejó en segundo plano la lucha social directa, con las masas y su articulación en un frente amplio de lucha, los votos son el objetivo con relación a la participación democrática popular, por lo que el establecimiento del neoliberalismo penetró a la clase política de izquierda dejando de lado la lucha social por el financiamiento, “los aspectos económico-sociales de la democratización ... fueron desvaneciendo en sus perspectivas” Vargas, continúa:

La vieja demanda de financiamiento público a los partidos, planteada para hipotéticamente contrarrestar las diferencias de clases sociales, se transforma en un mecanismo de estatalización de la política ... [convirtiéndola en] una acción partidaria progresivamente vaciada de contenidos transformadores de la sociedad. (Vargas, 2007, p. 265)

Por lo que la posibilidad de estructurar una clase política que represente las demandas de la sociedad fue efímera, la nueva ideología mercantil comenzaba a introyectarse en todos los ámbitos de la sociedad con el gobierno de Fox y la profundización del proyecto neoliberal, debilitando las relaciones sociales colectivas y agudizando las desigualdades de la población, disponiendo a la sociedad a un nuevo gobierno democrático:

La realidad social de este nuevo siglo multiplica el deseo de cambio en una población que en casi un 80 por ciento sufre pobreza, desempleo y tiene que emigrar en las peores condiciones; que es abusada, humillada y reprimida por una clase dominante cada vez más violenta en sus objetivos expropiatorios, y una derecha cavernaria y racista sin el mínimo pudor en el uso delictivo del Estado. (Vargas, 2007, pp. 268-269)

Aunque el PRD estuviera en una crisis de legitimidad sobre su correspondiente actuar con los ideales de izquierda política, en el contexto neoliberal en el país “la ultraderecha ya se había

afirmado, al tiempo que el PRD se convirtió en la izquierda *del sistema*” (Vargas, 2007, p. 263). Ante las crisis social y económica las masas eligieron a un gobierno de la izquierda política en el centro del país, en las “elecciones del 2000 el PRD vuelve a ganar el gobierno del DF con la candidatura de Andrés Manuel López Obrador” (Vargas, 2007, p. 263).

El desarrollo político y social de la Ciudad de México y la emergencia social comunitaria

El desarrollo histórico de la ecuación social de México está vinculada a la Ciudad de México, como espacio central de la historia política, la economía y como definición social del país. Los eventos catastróficos y constitutivos de México tuvieron su respuesta en movimientos sociales que expresaron la variabilidad de la ecuación social, algunos marcaron la historia de todo el país, y tuvieron como escenario la Ciudad.

La condición autónoma de la Ciudad o su dependencia a la administración federal ha sido una condición de disputa, el momento político estatal ha variado en la forma centralizada o descentralizada de la administración del país y su relación con la sociedad. La ciudad ha sido un espacio donde se han dado las disputas sociales, políticas y económicas del país, entre los poderes locales y las elites federales. Moya y Perló, en Romero 2018, nos indica que la Ciudad de México fue el centro político nacional de las mediaciones y disputas sociales con el Estado:

En la Ciudad de México la tendencia dominante a lo largo de su historia ha sido el conflicto y la competencia ... [De] 1917-1928 se da un importante fortalecimiento a los municipios y por esto continúa una fuerte confrontación entre poderes; justamente en este periodo la ciudad se convierte en el nodo principal de la política nacional y se constituye como el espacio de los principales desencuentros entre el poder local y federal (2018, p. 104).

El desarrollo histórico del país tiene la ciudad como escenario de la resolución de confrontaciones, de acuerdos coaccionados y democráticos. Desde el pacto cardenista con los obreros, la ciudad fue

el lugar de manifestación social y de lucha política por la definición del Estado, al ser el centro político del país, las demandas regionales-locales debían manifestarse en el centro del país para ser observados y resueltas sus demandas, sin embargo, después de la década de los treinta la relación estatal con la sociedad tendió a la coacción. Los movimientos obreros y campesinos se movilizaron en la Ciudad de México y fueron reprimidos hasta llegar al cenit de ruptura con el gobierno con el movimiento del 68.

El movimiento estudiantil del 68 en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco fue una muestra de la falta de capacidad de gestionar la relación con la sociedad subsumida al proyecto político estatal y su partido mediador autoritario. El deterioro de esta relación tiene sus antecedentes en las luchas sociales de la década de los cincuenta y de las últimas movilizaciones sociales de la década de los sesenta:

El movimiento estudiantil de 1968 ... tuvo su propia especificidad que puede ser rastreada en los movimientos políticos de 1959 en los que el magisterio, los médicos y los ferrocarrileros impulsaron un proceso de democratización del sistema político hegemonizado por el priismo. (Secretaría, 2020, p. 8)

En un comunicado de 1962 del Partido Comunista Mexicano, podemos observar cómo se ha dado esta separación estatal y social, dejando el pacto agrario y coaccionando a los obreros, siendo el delito de disolución social la herramienta de coacción contra la democracia sindical y política:

La reforma agraria fue liquidada y reemplazada por la colonización, ... la carestía y la desocupación siempre en aumento, ... el derecho de huelga prácticamente es nulo, y se da palo a todos los conflictos obreros. La huelga ferrocarrilera fue sofocada por todos los medios: el terror judicial, la represión policíaca y la actitud traidora de los charros sostenidos en la dirección por el gobierno y por la empresa. La huelga de telefonistas, de

electricistas y de la Mexicana de Aviación serán impedidas por la presión gubernamental, escudándose en el pretexto de proteger los intereses de la nación².

La movilización estudiantil, buscaba la reivindicación democrática del país, y como estrategia de llegar a las masas de la ciudad, usaron las calles y espacios urbanos populares, “tuvo relevancia por el tipo de apropiación del espacio público que efectuó ... Los estudiantes lograron crear un gran apoyo popular en la Ciudad de México, gracias a las brigadas informativas que ocuparon calles, mercados, entre otros” (Secretaría, 2020, p. 9).

Con el deterioro de las condiciones sociales y la falta de democracia política, el sector estudiantil llegó a las clases populares mediante el arte con sentido social, como lo menciona la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México: “En el terreno de la cultura también se dieron expresiones disidentes y experimentales ... Estos colectivos tuvieron un importante papel en el impulso del arte comunitario y con contenido social en la Ciudad de México” (2020, p. 10).

Las acciones represivas del gobierno a la manifestación social estudiantil continuó con los métodos de coacción, desinformando y difamando el movimiento social cultural en la ciudad. Sin embargo, no fue suficiente contención para los colectivos sociales que emergieron contra la criminalización con una propuesta política cultural diferente:

La experiencia de estos colectivos culturales tomó forma a partir de la acción estatal, la que estigmatizó y criminalizó a grupos específicos entre ellos artistas y sectores populares de los barrios urbanos. ... Como respuesta, estos colectivos nacieron desde o se aliaron con los marginados de las ciudades a través de una crítica a las lógicas culturales y políticas imperantes. (Secretaría, 2020, p. 10)

² CEMOS; A los trabajadores de Tampico y C. Madero, a los campesinos de la Región, a los estudiantes e intelectuales revolucionarios; Comité Regional del Partido Comunista de México; abril de 1962; Tampico, Tamaulipas).

Las luchas sociales en la ciudad continuaron impulsadas por los estudiantes, la fuerte represión sufrida por los estudiantes consiguió la derogación del delito de disolución, modificando la acción represiva del gobierno. Además, las capacidades para administrar el Estado se venían deteriorando al igual que el modelo mundial de acumulación fordista; el excedente retenido por el país debilitaba su capacidad de atender las demás de la sociedad y subsumirla en la relación mando obediencia, ya deteriorada.

El auge de las organizaciones sociales culturales tiene otro momento de impulso social en la ciudad, con el debilitamiento del Estado y su capacidad de resolver la catástrofe provocada por el terremoto del 85. Para entender la relación en la Ciudad de México de la sociedad civil y el Estado los hitos históricos son “el movimiento de 1968 y el terremoto de 1985 ... para reconocer cómo llegamos a tener la Ciudad que tenemos” (Secretaría, 2020, p. 7).

El modelo de modernización del país durante el modelo fordista de acumulación, con su orientación industrial-urbana, tuvo un crecimiento exponencial de la densidad poblacional en la ciudad con efectos en la práctica de la planeación urbana:

Previo al terremoto, México ya experimentaba signos de crisis económica, tras las devaluaciones del peso desde 1982 ... A su vez, el crecimiento de la Ciudad de México y sus periferias no se detenía al igual que los intentos de reordenamiento territorial y políticas de reglamentación de uso de suelo. (2020, p. 10)

Con la contingencia natural del terremoto, la necesidad de atención a las víctimas fue resuelta por la disposición social de solidarizarse en la catástrofe, debido a la ineficiencia del Estado la sociedad civil tuvo un papel protagónico en el 85: “Frente a la parálisis del gobierno central ... y de la

regencia de la Ciudad, los habitantes fueron quienes protagonizaron los trabajos de rescate. De los escombros del terremoto, terminó de nacer la sociedad civil de 1985” (Secretaría, 2020, p. 10).

Sin embargo, el debilitamiento del Estado fue una condición de movilización social, que organizó a la ciudadanía en la autonomía de la gestión de los servicios urbanos demandado la acción gubernamental con la distribución de excedentes, limitados en el contexto de la crisis económica y la injerencia financiera internacional con el reajuste económico neoliberal en México: “en las acciones de rescate no quedaron los efectos del terremoto. La movilización ciudadana prosiguió para conseguir los servicios (vivienda, agua, electricidad, etc.) que colapsaron con el sismo” (Secretaría, 2020, p. 11).

La continuación del cambio de disposición social a la democracia y a las demandas con el gobierno y su ineficiencia, se moviliza una nueva ciudadanía que protagonizará en la ciudad cambios políticos y culturales, que renovarían la autonomía de la Ciudad sobre la federación y marcarían el inicio del rompimiento del pacto con el partido hegemónico, en la constitución de un nuevo partido electoral:

Estos procesos emergieron a sujetos barriales como sujetos políticos y culturales, claramente identificados: las amas de casa, los adultos mayores o los niños y niñas. Esa señora “sociedad civil” que tomó consciencia de sí misma y su poder al organizarse tras el sismo, emergió en otros momentos al finalizar el siglo XX, como las huelgas universitarias de 1987 y 1999, o en las movilizaciones por la paz de enero de 1994. ... La potencia política de esta figura se concretó en la elección del Gobierno de la Ciudad de México en 1997, que supuso un parteaguas en la proyección cultural de la ciudad. (Secretaría, 2020, p. 11)

Sin embargo, el auge social, político y cultural en la Ciudad de México, se veía contrarrestado por la fuerza hegemónica mundial financiera desde los ochenta. El gobierno de Miguel Alemán impulsó el proyecto neoliberal que fue retomado y consolidado con Salinas en el 88, dando un giro

a la forma elitista a la cultura “atado a la gestión privada de la riqueza, a dinámicas que tienden a monopolización y elitización” (Secretaría, 2020, p. 5):

Desde finales del siglo XX las políticas públicas impulsadas por el gobierno mexicano en el ámbito cultural estuvieron marcadas por la profundización y arraigo de políticas neoliberales ... Carlos Salinas de Gortari promocionó un modelo de corporativismo cultural de élite que dio pauta a una política pública paradójicamente bautizada como democratización cultural elitista, por medio del recién entonces creado CONACULTA ... en detrimento del apoyo -muy limitado y marginal- a las culturas comunitarias y subalternas. (Secretaría, 2020, p. 13)

El debilitamiento del Estado y la fuerza hegemónica financiera impusieron el modelo capitalista en el ámbito cultural en la década de los ochenta y noventa. Las movilizaciones sociales que emergieron en este periodo se opusieron a la tendencia individualista y competitiva con la reestructuración neoliberal de las relaciones sociales, que históricamente estaban relacionadas en lo colectivo. Con Zedillo, se dio la ruptura total social y política con la reforma electoral, el auge del movimiento zapatista y la nueva forma autónoma de la ciudad, permitieron el cambio del partido en el poder, y luchando por la posición del nuevo partido popular que se posicionaba en oposición a la tendencia neoliberal.

La reforma política electoral de Zedillo contuvo la atmósfera social desgastada por las relaciones neoliberales y sustituyendo a la clase política en el poder y modificando la forma centralizada de la ciudad en una renovación autónoma: de “1997 a la fecha se evidencia una participación de nuevos estratos políticos que establecen un poder con predominio local. Se conforma una jefatura de gobierno, así como una renovación de la asamblea legislativa del Distrito Federal (2018, p. 105).

Se logró romper la relación dependiente de la Ciudad con los cambios sociales del movimiento del 68 y el terremoto del 85, el fraude electoral del 88, el movimiento del EZLN, la

reforma política electoral de Zedillo y la precarización de las condiciones de vida con el neoliberalismo, tuvieron un impacto en la movilización política cultural de los espacios públicos frente a la tendencia privatizadora y mercantil del espacio y la cultura.

Con el cambio del gobierno democrático en la ciudad con el PRD, se da un impulso relativo a la democratización social y cultural desde el gobierno, la disputa del espacio público y la cultura para las masas populares fue una de las características de este nuevo gobierno. La represión a las movilizaciones y en especial a los estudiantes, cambiaron, incluso se abrieron espacios relevantes para las políticas culturales de la ciudad:

Con el arribo al poder de Cuauhtémoc Cárdenas en 1997 ... etapa de democratización e institucionalización de derechos sociales y culturales, que desafortunadamente ha carecido de armonía y conclusión. ... [Su] política cultural ... avanzó en el derecho a la toma de la ciudad por parte de los actores sociales que impulsaron la llegada de dicho gobierno. ... Esta toma de la calle por la ciudadanía, especialmente por los jóvenes, fue emblemática ya que durante el salinato estaba prohibido que los jóvenes pudieran reunirse en actividades lúdicas y políticas como conciertos masivos en el Zócalo o en otros espacios públicos. ... Dos de los proyectos de mayor impacto ... de cultura comunitaria fueron el de Libro Club ... y la creación de la primera Fábrica de Artes y Oficios de Oriente (FARO). (Secretaría, 2020, p. 13)

Romero confirma la tendencia de actividades gratuitas para los sectores populares excluidos en la tendencia hegemónica neoliberal: “A partir de 1997 que inicia el cambio de estatus político en el Distrito Federal y con el primer gobierno en turno del Partido de la Revolución Democrática (PRD), ... [implementan] actividades masivas que concentran a la población ... de libre acceso y gratuitos” (2018, p. 107).

Sin embargo, el auge democrático del PRD en la ciudad y la reivindicación de derechos sociales en la ciudad tuvo un desarrollo relativo, pues no eliminó la tendencia privatizadora mundial. La lucha popular por el PRD fue abandonada por una búsqueda de participación de la

social en las elecciones electorales, sus políticas implementadas tenían parte de tendencia privatizadora y otra de relación comunitaria:

Sin embargo, ese derecho a la ciudad impulsado por la primera oleada de izquierda en la capital devino en una sectorización elitista al priorizar un proyecto mercantil enfocado especialmente en las clases medias de la Ciudad ... A pesar de estas contradicciones, las políticas públicas enfocadas en el ámbito comunitario se han mantenido y son uno de los grandes retos de la actual administración. Con la llegada de la izquierda al Gobierno de la Ciudad en 1997, se comenzó rápidamente un trabajo de descentralización de la cultura. (Secretaría, 2020, pp. 13-14)

Las contradicciones en la implementación de políticas culturales y sociales en la ciudad están relacionadas con la función de las ciudades en el contexto neoliberal, privilegiando el beneficio económico sobre el social. “Las ciudades han desempeñado un papel estratégico en el escenario global, ya que se han establecido como nodos de la economía transnacional” (Hernández, 2018, p. 12).

En el ámbito cultural, la implementación de la cultura para la élite social en México se acompaña del reordenamiento territorial con el aumento de la densidad poblacional en la ciudad, “los agentes privados han sido decisivos en la vinculación entre actividades culturales y operaciones inmobiliarias en el espacio urbano (Hernández, 2018, p. 13). Los agentes del cambio cultural financiero fueron “los planificadores, los agentes inmobiliarios y los turistas han sido fundamentales en el proceso de transformación de las ciudades, aunque no se puede omitir a los artistas y sectores creativos, quienes son los productores de los contenidos culturales” (Hernández, 2018, p. 14).

La cultura tuvo una fuerte tendencia mercantil en las relaciones excluyentes de la modernización neoliberal, que agudización de las desigualdades y la inseguridad, Hernández (2018) nos muestra las implicaciones territoriales financieras con fines culturales mercantiles:

La otra cara de la moneda la encontramos en las consecuencias indeseables que traen consigo, como el aumento del valor del suelo y la exclusión y la segregación, sobre todo de los habitantes con menores ingresos económicos. En otras palabras, ocurre un proceso de gentrificación. (p. 15)

En las nuevas relaciones sociales imperantes desde las transnacionales financieras, la Ciudad de México, siendo el centro político del país, tuvo un cambio modernizador en la política cultural y social, sin embargo, el debilitamiento del Estado y la falta disputa política cultural movilizó a la sociedad para resolver sus necesidades urbanas:

La ciudad moderna en la escena pública y en el mundo en general, vuelve imprescindible entender su papel dentro del cambio global, así como conocer qué es aquello que viene ocurriendo en su interior, cómo se transforma su sentido territorial y, al mismo tiempo, cómo estos cambios impactan la construcción de nuevas prácticas, usos y apropiaciones sociales, políticas y culturales. (Romero, 2018, p. 98)

La influencia financiera mundial mostró los mismos síntomas que la Ciudad de México, Sotomayor explica cómo la crisis económica con el cambio del modelo mundial del keynesianismo debilita la influencia estatal en la sociedad de la ciudad española, en las políticas culturales, teniendo un efecto en la autonomía y conquista de la ciudad en la búsqueda de mejores condiciones de vida:

Frente a la ausencia de representatividad e implicación de la ciudadanía en las políticas culturales que vienen desde la administración con el aliciente de la crisis económica, emergen en esta etapa diversos colectivos de activistas ... jugando un rol esencial como líderes de procesos participativos los cuales a través de su accionar promueven estrategias de (re)apropiación de los espacios que la ciudad y sus habitantes han ido perdiendo y quienes han visto en los vacíos urbanos, “lugares potencialmente abiertos a formas alternativas de vivir la ciudad” (Lévesque, 2002, p. 6). (2018, p. 171)

Sotomayor utiliza la definición de Lévesque (2002, p. 6), definidos como “lugares potencialmente abiertos a formas alternativas de vivir la ciudad” (Sotomayor, 2018, p. 176). Ante el debilitamiento del Estado y la privatización de la cultura y las relaciones sociales el Estado toma una actitud de “evadir responsabilidades”, como su incapacidad de atención a los daños y damnificados del 85: “Características del modelo económico neoliberal en el que la administración pública precisa actuar con menor incidencia sobre sus funciones” (2018, p. 171).

Ante el abandono social y territorial de los espacios con posibilidades para los habitantes de un territorio de modificar espacios que permitan una mejora de la vida y su entorno, la sociedad civil en las ciudades ha mostrado una nueva forma política cultural, donde la exclusión y la precarización de la vida, es un fenómeno reivindicador de la autonomía frente a Estado instrumental del capital financiero:

Los colectivos sociales han llegado a dinamizar estos espacios a través del diálogo y la participación vecinal para la autogestión de lugares de encuentro frente a la falta de equipamientos culturales, logrando consolidar diversas actividades gratuitas, supliendo de alguna manera las necesidades que otros vecinos no las pueden concretar debido a la falta de accesibilidad al que se tienen que enfrentar en los equipamientos públicos de proximidad. (Sotomayor, 2018, p. 180)

Para contrarrestar los efectos del modelo mercantil, agudizado en las ciudades, unidades organizativas civiles, encontraron en la cultura el medio político y solidario para “construir alternativas urbanas y sociales para contrarrestar algunos de los efectos del cisma económico ... lograron generar fenómenos de cohesión social ante los efectos perversos del neoliberalismo” (Hernández, 2018, p. 18).

Las alternativas urbanas que Hernández describe tienen un paralelo, con las proposiciones de Sotomayor, sobre las formas de autogestión urbanas que emergen ante la catástrofe social y

económica, la disponibilidad de las masas de constituirse como una mediación comunitaria cultural, desarrollando una nueva axiología que se opone a la mercantil, incluso sin tener los recursos económicos para desarrollar sus fines, la colaboración sobre el espacio, el desarrollo de consciencia comunitaria y el derecho pleno, absoluto de las dimensiones del ser humano:

Mediante procesos de autogestión del vacío urbano se generan dinámicas que promueven los valores de colaboración frente a las adversidades propias de una crisis económica, política y social. En el caso del financiamiento, por ejemplo, se evidencia que sin que necesariamente intervengan fondos públicos, se pueden establecer acuerdos entre los colaboradores para poder actuar dentro del espacio siempre y cuando se tenga una actitud proactiva y con fines comunes, se va creando una consciencia dentro de este tipo de colectivos al remitirse cada vez menos al capital priorizando por sobre todo al ser humano (Harvey, 2011). (Sotomayor, 2018, p. 181)

En la ciudad de México los vacíos urbanos tuvieron una disputa entre la movilización comunitaria de la sociedad frente a la tendencia neoliberal y mercantil, como menciona Hernández (2018): “La cultura desempeña un papel central en el desarrollo urbano conformándose como un potente instrumento reivindicativo en las disputas por la ciudad” (p. 15). Las disputas por las políticas territoriales por la construcción de relaciones solidarias autónomas, que mediante la cultura puedan transformar las condiciones de vida y de consciencia comunitaria. Romero (2018) habla sobre la disputa social y gubernamental y la desconexión de las políticas implementadas con la existencia social:

El giro que repiensa y reconfigura el lugar y el territorio es para la posición política y gubernamental uno y para los practicantes que viven el espacio otro totalmente distinto. Así, lejos de considerar en esta serie de discusiones elementos que integren a sus ciudadanos como un eje sustancial por su derecho a la ciudad y sus espacios, se vuelve un elemento de disputa política con intereses propios de una estructura que toma sus decisiones desde arriba. (p. 109)

En la disputa, por un lado, de la imposición de las relaciones sociales financieras en la cultura y la sociedad toda, y por otro, de la sociedad civil solidaria y comunitaria, tuvieron su emergencia en la década de los años ochenta y noventa, con la instauración del neoliberalismo y el debilitamiento del Estado, la lucha del espacio urbano es mediada por un lado por los actores sociales, o *artistas* (Sotomayor, 2018), que con actividades culturales luchan por la participación territorial y de apropiación de espacios públicos que mejoren la calidad de vida:

En torno al trabajo que realizan los colectivos inmersos en la gestión de estos vacíos urbanos, se ha dado a conocer el rol que estos tienen como “artistas” en la dinamización del espacio mediante propuestas a través de intervenciones de creación artística y cultural, para fomentar la implicación ciudadana en la (re)apropiación del espacio público catalogado en este estudio como vacío urbano. Asimismo, durante el estudio se deja ver la importancia del artista como mediador entre la ciudadanía y la administración pública como propietaria del espacio al promover las diversas propuestas culturales en los espacios cedidos a estos. (pp. 187-188).

Es en el contexto hegemónico financiero es que la sociedad se dispone, ante la catástrofe económica, social y política, a autodeterminarse con los recursos nulos existentes y por la lucha independiente y de apropiación de espacios y excedentes económicos, para contener los efectos negativos en el tejido social del neoliberalismo y de la urbanización excluyente del siglo XX. Con la llegada de López Obrador como Jefe de Gobierno de la Ciudad de México atendió los “serios problemas de hacinamiento, falta de empleo y bajos salarios, con índices de pobreza urbana ya superiores a la pobreza rural ... Este es el principal origen de los serios problemas de seguridad pública” (Vargas, 2007, p. 270).

Obrador llegó al gobierno con un lema popular, influenciado por la herencia de izquierda del PRD y la lucha popular contra el neoliberalismo, sus acciones estaban dirigidas a los problemas

radicales de la Ciudad y la modernidad global, implementando reformas y políticas públicas en favor de la ciudadanía:

El gobierno de López Obrador heredó las reformas realizadas por el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas, ... en materia de reestructuración administrativa, combate a la corrupción y programas de participación ciudadana. ... López Obrado desarrolló un amplio programa social con orientación de izquierda, cuyo lema fue “Por el bien de todos, primero los pobres”. (Vargas, 2007, p. 271)

El cambio en la Ciudad mostraba una actitud en beneficio de la sociedad, con la garantía de derechos sociales, iniciaron una serie de políticas que modificaron los criterios de beneficio del programa público, atendiendo a los grupos vulnerables con políticas focalizadas y con políticas universales:

El programa social se basa en el reconocimiento de derechos sociales, ... se desarrolla en 27 programas sectoriales, que se llevan a cabo a través del Programa Integrado Territorial para el Desarrollo Social (PIT). ... Se combinan criterios universales con políticas focalizadas a grupos vulnerables. (Vargas, 2007, p. 272)

En el gobierno de Andrés Manuel se crea la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, que es un antecedente de las nuevas dependencias estatales culturales y la creación de normativas en el cambio democrático y autónomo de la Ciudad, cristalizando la lucha social política cultural en las actividades gubernamentales:

Con la creación de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México en mayo de 2001, ... se impulsó la Ley de Fomento Cultural en octubre de 2014. ... Concibió a la cultura como un derecho individual y social central en la democratización ciudadana. El avance de mayor alcance ... de una ciudadanía cultural se ha dado en la inclusión de derechos culturales en la Constitución de la Ciudad de México en 2017. La constitución establece con ello el proceder de los derechos culturales que deben ser exigidos a través de la Ley de Derechos Culturales promulgada en 2018. (Secretaría, 2020, p. 14)

Jarillas y su proyecto político cultural

El análisis del Estado México, con el concepto de ecuación social, nos muestra un momento en que se constituye una relación democrática y recíproca entre la sociedad y el Estado. Sin embargo, la consolidación que permitió la ideología nacionalista, la figura central del presidente y la creencia en la capacidad del Estado para proteger a la sociedad y garantizar su funcionamiento recíproco.

La ciudad de México jugó un escenario de luchas, represiones y negociaciones, además de ser el centro político nacional, marcó la tendencia de la ciudad y del país con el movimiento del 68 y el terremoto de 1985. Las implicaciones del cambio económico político mundial a finales del siglo terminaron las relaciones proteccionistas con la sociedad por el Estado, lo que permitió, ante la catástrofe, la disponibilidad de la sociedad civil a solidarizarse, ante la mercantilización de la vida, la cultura fue la forma política autónoma para construir una nueva solidaridad basada en una subjetividad axiológica, solidaria, comunitaria, y de cooperación para mejorar las condiciones de vida.

La emergencia de la sociedad civil de fines del siglo XX se articula en oposición al neoliberalismo global, coincidiendo con el movimiento democrático que modifica las relaciones políticas en la Ciudad que permiten la implementación de políticas culturales para las masas, con la llegada democrática, relativamente, del PRD. Coinciden la lucha política gubernamental electoral, con las movilizaciones sociales urbanas de fines de siglo.

La disputa del espacio urbano fue el objetivo de lucha y como herramienta de solidaridad social, la cultura es la herramienta que permite alternativas de vida, que se opongan a la tendencia individualista y competitiva hegemónica. La cultura comunitaria nace “en contraposición a la

cultura oficial que se muestra como espectáculo y entretenimiento, la cultura comunitaria pondera la solidaridad, la reciprocidad y busca transformar entornos y relaciones” (Secretaría, 2020, p. 18).

Sin embargo, aún ganado el espacio para realizar sus actividades, cedido por las autoridades ante la falta de actividad cultural en los espacios desocupados pero con potencialidades para la transformación social y territorial, las mediaciones culturales que emergieron en la ciudad constantemente se constituyen sin recursos económicos para realizar las actividades, que tienen el objetivo de brindar servicios de los que han sido excluidos en la urbanización de la ciudad y que buscan desarrollar relaciones sociales comunitarias.

La necesidad de excedentes para el desarrollo de la mediación facilita y potencia la acción autónoma de las organizaciones comunitarias, las actividades gratuitas necesitan de un recurso para sostener las necesidades económicas a los productores culturales. Por lo que la negociación con las autoridades como una mediación territorial y cultural es un aspecto central de la necesidad política y estratégica para mantener la función y fortalecerla. La disputa por los espacios sociales y la difusión de la cultura es mantenida por algunos espacios y actores sociales que continúan con la producción cultural como forma política social de transformación desde los sueños heredados en el 68 y la solidaridad que emerge en el 85.

El caso por analizar es un síntoma de las determinantes históricas y políticas de los actores sociales en la ciudad, herederos del movimiento del 68 y solidarios en el terremoto del 85, se cohesionan en un proyecto llamado “Amigos de la Democracia” que daría lugar al actual espacio llamado Casa de Cultura “Las Jarillas” (CCJ).

Organización comunitaria cultural, que nace para contener la violencia y apropiarse de espacios con potencialidades de mejora de las condiciones de vida en el territorio de la colonia Gabriel Ramos Millán-Tlacotal (GRM-T). De forma inmediata, Jarillas deviene del contexto de abandono social por el Estado, donde la pobreza y la inseguridad se agudizan a finales de siglo, y dispone a los vecinos de la colonia a reflexionar sobre las problemáticas territoriales y disponerse a resolverlos, aún sin la participación del gobierno.

Sin embargo, la CCJ tiene importancia desde su fundación, donde se forman los actores sociales de la colonia quienes tienen una fuerte relación identitaria con el barrio de Tlacotal. Las experiencias personales al crecer en un territorio rural, rodeado de chinampas, les dio una perspectiva diferente de la vida, aunque el hábitat de la colonia y las casas tuviera carencias, Miguel, el actual director de la CCJ, menciona como experimento la época no urbana:

No nos percibíamos en la miseria ni nos percibimos pobres porque, pues, comíamos, teníamos donde dormir, teníamos una camita, no teníamos piso, las casas eran de tierra, teníamos jardín que hacíamos nosotros mismos con mi papá y mi mamá, la mayoría de las casas estaban así, algunas con bardas, algunas con bardas todavía me acuerdo que algunas eran de lámina, de techos de lámina, de cartón, paredes de madera pero, pues niños felices, no porque teníamos mucho campo de acción de este, de correr, mirar los borregos. (Entrevista propia 2023)

En el año 2010 junto con el Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento (COPEVI) se realizó una coordinación para publicar la memoria territorial de la colonia GRM-T, que en diversas entrevistas articulan la urbanización y momentos históricos significativos que le dieron cohesión social al barrio de la ciudad en la delegación Iztacalco, la colonia nace en 1940:

Estaba conformada por chinampas y canales navegables ... el entorno era completamente rural, ... los habitantes se transportaban por los canales, tenían animales para ganadería y aún no contaban con los servicios básicos urbanos, como luz y agua, “las viviendas eran muy precarias, con redes de cartón o madera, techo de lámina y piso de tierra. (COPEVI, 2010, pp. 10-11)

En el proceso de modernización política económica influenciado por la guerra y los efectos de la posguerra en la restructuración del orden mundial con los acuerdos de Bretton Woods, en el país inicia un cambio de relación autoritaria pero que pudo mantener la relación de mando-obediencia, en un país predominantemente rural, inició el proceso de industrialización. El señor Felipe Peregrina, nos menciona cómo se percibían las relaciones y las condiciones sociales en los inicios de la colonia en Iztacalco:

Aunque las condiciones de vida no eran suficientes, como menciona el Señor Felipe Peregrina “eran épocas muy bonitas; a nuestra manera nos entreteníamos sin preocupación alguna ... los niños podíamos jugar con relativa seguridad [pues] no había carros ... lo más importante [era que] no había delincuencia. (COPEVI, 2010, p. 15)

Los cambios en las relaciones comienzan con la continuación y ampliación de la modernización urbana:

Sin embargo, las condiciones urbanas del territorio se modificaron en la década de los sesenta con: la “instalación de la energía eléctrica y la colocación de luminarias, ... agua potable, drenaje, ... la pavimentación de calles y avenidas” como el entubar el agua de los canales. (COPEVI, 2010, p. 17)

Miguel señala que con la urbanización de los años sesenta, se desplazaron vecinos de la ciudad hacia la colonia GRM-T, también de otros Estados, y con la llegada de nuevas familias, las relaciones sociales cambiaron por la introyección de prácticas violentas por los jóvenes que emigraron:

Procedentes de otras delegaciones del Distrito Federal y otros estados de la República ... los que vinieron a habitar la colonia a habitarla venían de Tepito, que de la Buenos Aires, que de la Doctores, la Pensil, y venían cada quien ya con formación, muchos de estos jóvenes venían con una formación muy violenta demasiado violenta ... En esos tiempos se empezaron a formar las pandillas, yo a los 12 o 13 años ya andaba metido en las pandillas junto con otros amigos, vecinos, éramos muy muy violentos. (Entrevista propia, 2023)

Una muestra de la forma violenta en la que los jóvenes se organizaron en el territorio: “a veces amanecían nuestras calles llenas de piedras ¿No? en algunos lugares había sangre, y después se

sabía ¿No? pues hirieron a fulano, mataron a fulano” (Miguel, Entrevista propia, 2023). La imagen de esta descripción muestra el contraste entre los años cuarenta y los sesenta, con el testimonio del señor Felipe y el de Miguel.

Sin embargo, en el contexto de urbanización en el gobierno de López Mateos, la crisis social y política dispuso a los estudiantes y nuevos sectores de la sociedad, a criticar la forma autoritaria y represiva del gobierno. Los estudiantes de la ciudad tuvieron una gran influencia en las pandillas y en el territorio de la colonia GRM-T, Miguel nos relata cómo se dio la confrontación cultural con el contacto de las organizaciones estudiantiles y algunos estudiantes de la preparatoria que pertenecían a las pandillas. Desarrollaron una consciencia mediante las pláticas de los comités y su reflexión, acompañado de actividades culturales que les permitieron alternativas de vida:

Estos estudiantes nos juntaron, como había estudiantes de las pandillas que pertenecían a “Los Tamaleros”, a los de la “Martha”, pero los estudiantes de la prepa 7 que no pertenecían a las pandillas, ellos nos dijeron no, por ahí no va el asunto. Si yo vivo en tal lado y está la pandilla tal y tu vives en tal lado y está la pandilla tal no, no debemos de golpearnos entre los jóvenes, somos proletarios somos gente de colonias populares, pobres no se deben de matar entre pobres. Nos invitan a jugar ajedrez, nos invitan a este, a escuchar las, las conferencias, traen acá a los oradores a la colonia, comenzamos a hacer teatro, a tener actividades deportivas, culturales. (Miguel, Entrevista propia, 2023)

Como COPEVI (2010) confirma con los testimonios de los habitantes de la colonia, señala cómo algunos jóvenes que estudiaban en la Preparatoria 7 y del Politécnico, quienes se constituyeron como líderes en la colonia impulsados por la represión a los estudiantes en Tlatelolco, y se dispusieron a solidarizarse en su territorio, con la forma política social de transformar su hábitat, teniendo resultados directos en la violencia en los jóvenes:

Cuando el movimiento del 68 muchos jóvenes que estudiaban en prepa 7 y en el Poli eran de mi colonia ... A partir de [la represión] ... un grupo de estudiantes ... de la colonia Tlacotal ... se organizaron y fundaron el Club Cultural, Social y Deportivo Juventud. ...

Gran número de jóvenes pandilleros se sumaron a este proyecto ... Cómo producto de todas estas actividades, la confrontación entre las pandillas de la zona disminuyó. (p. 23)

La constitución de la organización juvenil derivada de la represión estudiantil, Club Cultural, Social y Deportivo “Juventud” (CCSDJ), Miguel nos comparte su impresión de esta mediación social que logra modificar la subjetividad en el territorio de la GRM-T:

En el 68 y 69 se nutre de los jóvenes de toda la comunidad y eran de las pandillas de la “Martha” de la “Morena” de los “Vikingos” de todas las pandillas que habían se integraron muchos al Club Cultural Social y Deportivo “Juventud” y, de hecho, este acontecimiento como por arte de magia acaba con las pandillas ... era demasiado evidente la participación de los jóvenes en actividades que incidían a la violencia sigue habiendo violencia, siguió habiendo drogas, delincuencia pero, ya no en un grado superlativo. (Entrevista propia, 2023)

El CCSDJ fue sucedido por una nueva organización, que obtiene un espacio para realizar sus actividades en instalaciones abandonadas, donde vieron la posibilidad de usarlas en beneficio de la comunidad, nuevamente las actividades culturales y deportivas fueron el medio de solidaridad social, sin el apoyo gubernamental. El abandono de las instalaciones apropiadas por los jóvenes es muestra del debilitamiento del Estado y del sistema de acumulación fordista:

A finales de 1974 se extinguió el Club Juventud y a principios de 1975 varios de sus ex integrantes ... formaron el Club Deportivo Juventino-Tlacotal ... A mediados de 1975 se propone la expropiación de las instalaciones del CREA (antes Injuve) ... ya que estas instalaciones estaban abandonadas y en ellas vivían y se drogaban muchos jóvenes. (COPEVI, 2010, p. 23)

Se desarrollaron en este espacio apropiado, nuevas mediaciones que atendieran otros aspectos sociales, además de la cultura, como servicio educativo y médico con carácter popular, autónomo

del Estado: “El Club diversifica sus actividades, formando el kínder Popular Makárenko, el Consultorio Médico Popular y el Consultorio Dental Popular” (COPEVI, 2010, p. 24).

Miguel, ejemplifica como las autoridades y directamente el partido oficial eran incapaces de atender las demandas territoriales: “rescatamos instalaciones del gobierno federal, que era para jóvenes pero controlado por el PRI y cuando lo dejaron abandonado nosotros lo tomamos y lo pusimos al servicio de la comunidad” (Entrevista propia, 2023).

Con este espacio recuperado, muestra la clara disputa territorial y la disposición de autonomía de los jóvenes y la implementación de actividades culturales para transformar las relaciones en la comunidad, continuando con las experiencias aprendidas de la década anterior. Las mediaciones creadas fueron abandonadas, salvo el kínder Makárenko que actualmente continua como institución privada, dejó la dinámica popular con la que se creó (COPEVI, 2010).

El proceso de cambio de la organización comunitaria en el territorio continuó cambiando, y reconstituyéndose en la Coordinadora Popular Iztacalco (CPI), Miguel nos menciona al respecto:

Inicia en el 75 [y] la fuimos abandonando en el 80 82 83, para irnos a tareas que creyéramos más importantes, irnos a la clandestinidad, queríamos cambiar el sistema, queríamos cambiar el gobierno, todo, a través de la violencia, fue un error muy grave hoy, por qué, porque abandonamos lo que ya teníamos hecho y que desgraciadamente cayó en manos de oportunistas” (Entrevista propia, 2023).

Los motivos del abandono de la CPI se deben a la pérdida de la confianza en las formas organizativas culturales como forma de cambiar la forma de vida de raíz, por lo que la forma clandestina de lucha popular les pareció en ese momento adecuado. Sin embargo, como reflexión de Miguel, podemos observar su percepción sobre la importancia de la mediación cultural y sus efectos positivos.

Sin embargo, en el contexto neoliberal con el cambio de las relaciones sociales colectivas y la influencia del individualismo como forma de las relaciones sociales, las desigualdades sociales aumentan y la inseguridad vuelve a ser un problema para la colonia GRM-T, lo que moviliza nuevamente a antiguos actores que participaron en la constitución solidaria de relaciones en la colonia en los años sesenta. Los efectos de dos décadas de políticas neoliberales, y el terremoto del 85, mostraron la ausencia del Estado en la sociedad y el abandono de los espacios públicos, junto con la emergencia de la sociedad civil a movilizarse. Por esto “en el 97, en el 97 la Colonia Ramos Millán Tlacotal empieza a repuntar nuevamente la violencia, pero de una manera, mira fue algo muy importante, mira los sismos del 85, los sismos del 85, nos hace participar” (Miguel, Entrevista propia, 2023).

Miguel relaciona la misma decadencia social con la corrupción realizada por el partido en el poder, como ejemplo el espacio abandonado en la colonia, que servía como espacio de inseguridad, reflejo de la catástrofe social en todas las dimensiones:

Y en el 97 todavía estaba el PRI creo o era fue el parteaguas de la transición en el 97, pues este terreno donde está la Casa de la Cultura, era un espacio, un basurero, un área verde abandonada y, pues aquí se encontraban los chavos que ya nos asaltaban, ya empezaban, los jóvenes, precisamente por esa violencia, por esa descomposición del PRI, de la corrupción, de todo eso y, de que entra en vigor el neoliberalismo, a partir de los ochenta para acá. (Entrevista propia, 2023)

Por la disputa de las relaciones sociales financieras o comunitarias, imperantes en la ciudad, en la colonia GRM-T la comunidad se dispuso a resolver la catástrofe social agudizada en su territorio, lo que da lugar al antecedente directo de la Casa de la Cultura, mostrando en su nombre la tendencia política en la ciudad de alternativa política autónoma:

En 1997 algunos exintegrantes del Club Juventud y de la Coordinadora Popular de Iztacalco se reunieron para dialogar sobre la situación del país y de la colonia Tlacotal. ...

De ahí surge la organización vecinal Amigos de la Democracia ... Una de las primeras tareas ... fue realizar un diagnóstico de la situación social de Tlacotal ... el desempleo, la inseguridad y la violencia intrafamiliar. ... Las propuestas mayoritarias fueron: que se construyera una Casa de la Cultura, que se organizaran carreras y torneos deportivos, y que se solicitara a las autoridades mayor presencia de la policía (COPEVI, 2010, Pp. 24-25).

Las políticas culturales que imperaron desde la sociedad civil y que lograron articularse en políticas públicas a finales del siglo, en el contexto de la creación de Amigos de la Democracia, eran los libro club y los FAROS, es de esperarse esta influencia en la sociedad como medida de contención de los problemas sociales y su autonomía para resolverlos, la catástrofe Estatal no podía ofrecer un mando protector.

La falta de espacios públicos y de lugares que posibiliten el desarrollo humano ante la exclusión social en la colonia, los resultados de la consulta señalaban la necesidad de un espacio cultural, señalando el basurero (un solar) como centro de deterioro social en la colonia:

En la consulta resulta que la mayoría de los niños y los papás querían deporte, las mamás y los niños también querían un lugar en donde hacer la tarea, donde poder regularizarse, donde hacer poesía, donde hacer una obra de teatro hoy todos pedían un espacio y nosotros sabiendo que este lugar estaba ocupado por jóvenes, aunque era un espacio libre. (Entrevista propia, 2023)

Después de que los vecinos concretaron las necesidades, como Miguel menciona, “Lo primero era limpiarlo, hacerlo nuestro”, se apropiaron del espacio violento y lo transformaron como un medio de disputa de alternativas de vida, pues la herencia de sueños y luchas heredadas movilizaban la conquista por la cooperación social y la consciencia de clase. La cualidad democrática de la organización, en el contexto del cambio de partido en la ciudad, busco participar en las elecciones de los comités vecinales:

Amigos por la democracia participó en los comités vecinales y les ganó a las otras plantillas que eran de los partidos oficiales “Gestionó ante la delegada de Iztacalco, Diana Bernal, ... nos dijo que éramos una bola de “locos soñadores” ... Para exigir esta demanda, nos dimos a la tarea de boicotearle varios actos públicos de la Delegación, hasta que aceptó nuestra petición. La construcción de la Casa de Cultura Las Jarillas se inició en el año 2000 y fue inaugurada el 20 de abril de 2002, siendo un logro de los vecinos organizados en beneficio de nuestra comunidad. (COPEVI, 2010, p. 25)

En las condiciones caóticas por la cultura financiera mercantil, y en la nueva política social con el gobierno democrático del PRD en la ciudad, se esperaba que el apoyo de las políticas sociales respondiera a las necesidades de la colonia mediadas por Amigos de la Democracia, representantes oficiales de la comunidad. Sin embargo, fue necesario el uso del boicot, como muestra de la desaprobación de las actitudes contradictorias del nuevo gobierno, al percibirlos como “locos soñadores”, pues sus intereses no correspondían a los de los habitantes, por lo que se dio la disputa por la búsqueda de excedentes, boicoteando la legitimidad del gobierno, hasta que Amigos de la Democracia conquista el apoyo económico para sus instalaciones:

Empezamos a darnos cuenta que todo lo cambió para seguir igual, y bueno finalmente luchamos, le dijimos “vamos a luchar, usted nos va a construir” y mandó la chingada de su oficina pero logramos, a través de la lucha, de estarle boicoteando su trabajo, que nos dijera “¿Cómo quieren su casa de cultura?” y fue así como empezamos a tener este espacio, que empezó con un pedacito así 100 m² arriba y abajo y, después fuimos gestionando, todo lo que está aquí en Jarillas ha sido gestionado por nosotros. Aquí decimos que no somos independientes por el espacio, que el espacio pertenece al gobierno de la ciudad pero, si somos autogestivos, autónomos en nuestro proyecto cultural, la operación, en la administración, y todo esto. (Miguel, Entrevista propia, 2023)

Aunque la condición jurídica del espacio pertenece al gobierno, al ser un bien público, la gestión de las instalaciones en su forma de administrarse es autónoma, donde se tienen que gestionar los recursos en una disputa por las políticas implementadas por el gobierno y las necesidades de los habitantes y su determinación a resolverlas. En estas determinaciones el espacio relativamente

autónomo, se ubica en “la lateral de la avenida Plutarco Elías Calles y la calle sur 109 colonia Tlacotal, en la alcaldía Iztacalco, se llama “Las Jarillas” porque “Tlacotal” es un nombre náhuatl que significa “lugar de jarillas” (Sistematización, 2019, p.14).

La política gubernamental pese a sus tendencias democráticas estaba relacionada a los valores financieros y mercantiles, pero la fuerza social también logró la implementación de políticas para las masas excluidas, como la que menciona Vargas, el Programa Integrado Territorial para el Desarrollo Social, donde Jarillas encontró una forma de acceder a los recursos públicos para iniciar una liga de fútbol infantil:

Inició con 362 niños y niñas, los recursos para darle vida al mismo provinieron del Programa Integrado Territorial para el Desarrollo Social, programa del gobierno del Distrito Federal en el gobierno de López Obrador (2000-2006) mismo que consistió en el otorgamiento de \$615,000.00. El monto estaba destinado a policías asignados a la colonia Tlacotal, estaba etiquetado para darle mantenimiento a patrullas, para uniformes nuevos, para despensas y algo más. (Sistematización, 2019, p. 16)

Sin embargo, nuevamente la disputa por la determinación del uso del excedente fue lugar de negociación entre el gobierno y Jarillas: “los representantes del gobierno del D.F manifestaron que consultarían nuestra propuesta, finalmente se acordó que 20% fuera para las patrullas y 80% para actividades culturales, deportivas y recreativas, así nació la liga de futbol: “Las Jarillas”” (Sistematización, 2019, p. 16).

Lamentablemente los problemas internos continuaron como en la CPI, donde se derogó la dirección a los participantes de la liga:

Una vez que la liga estaba totalmente constituida y arraigada en la colonia, la CCJ otorgó la gestión de esta a los participantes de la liga, sin embargo, hubo algunos problemas porque algunos participantes de la liga robaron dinero, desaparecieron las comisiones, ... etc. (Sistematización, 2019, p.17)

Esta experiencia fue muy importante, pese a las acciones de las autoridades por mantener el control de las políticas y evitar las disputas con la nueva organización comunitaria que buscaba atender los problemas de inseguridad con prevención, más que con el gasto en la policía. Los efectos del uso del recurso en la Liga de fútbol mostraron la capacidad transformadora de la comunidad en el sector infantil, a quienes se les invitó a participar horizontalmente en las decisiones de la liga, forma que ha caracterizado a la CCJ, como lo menciona Sotomayor: “el colectivo de manera general se identifica como un modelo horizontal de gestión, en el que todos los integrantes del equipo se sienten representados por el colectivo” (Sotomayor, 2018, p. 180):

Los niños participaron en el fútbol, pero los niños hicieron su reglamento, dejaron de un lado la violencia, en el reglamento, los reglamentos dijeron no quiero, prohibieron, la prohibieron ellos ... Fue una explosión de transformación hermosísima, y que llegaron las autoridades y nos la echaron a perder. (Miguel, entrevista propia, 2023)

La violencia en los hogares evidenciada por los niños, y modificada gracias a la mediación y la participación en la política gubernamental, permitió espacios de cambio de las relaciones, además del modelo cooperativo horizontal, en el que la representación se contrasta con el autoritarismo del gobierno al imponer las políticas públicas siguiendo intereses mercantiles.

Sin embargo, pese a las dificultades con las autoridades, la continuación de las actividades de la CCJ vio en el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial (PCMB), la posibilidad de ampliar sus instalaciones y con ello los servicios brindados en la colonia. La mediación gubernamental permitió la consolidación de algunos sueños:

El Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, surgió en 2007, en el año 2012, COPEVI invitó a la CCJ a participar ... Su participación en el programa los lanzó a soñar que podían habilitar espacios y ponerlos al servicio de la comunidad, era todo un sueño contar con instalaciones y el PCMB facilitó su desarrollo, integraron las ecotecnias con la intención de que la comunidad aprendiera y desarrollara sus propios cultivos ... “Sí queríamos tener nuestro espacio y vimos con el PCMB la posibilidad de dotar a la CCJ de

lo mínimo para desarrollar actividades culturales, siempre soñamos nuestra CCJ de forma sustentable y vimos que el sueño se podía concretar si participábamos en este proceso”. (Sistematización, 2019, p.19)

Gracias a la participación de COPEVI fue que Jarillas comenzó a participar en el PCMB para familiarizarse en las formalidades necesarias, pues “contaban con algunos saberes a partir de su participación en la Escuela de Gobierno y Ciudadanía desde el año 2000” (Sistematización, 2019, p. 19), lo que permitió la constitución del sueño de las instalaciones que permitan la transformación de las relaciones sociales en la colonia y a la vez, que continué la propia transformación interna cumpliendo los sueños comunitarios mediante la disputa de la cultura.

Con la participación en el PCMB nuevamente la coacción y el autoritarismo de la delegación fue parte en el ejercicio del programa, cuando se había consolidado la decisión de la comunidad con ayuda de la CCJ para utilizar el presupuesto obtenido, las autoridades lograron difamar y desinformar a la comunidad retrasando y modificando el uso del recurso para las propias instalaciones de la CCJ:

Lo anterior nos obligó a informar a las autoridades del PCMB, se llevaron a cabo mesas de trabajo en donde quedó clara la intervención de los operadores de la entonces delegada, Elizabeth Mateos Hernández, este problema retraso de tal manera el inicio de los trabajos, que finalmente se determinó trasladarlo a la Casa de Cultura las Jarillas lugar en el que se construyó el foro multicultural “Yolanda Alcántara López”, se instalaron 2 sistemas de captación de agua de lluvia, se construyó la cabina de audio y video, se construyó el centro de cómputo y la cabina de vigilancia. (Sistematización, 2019, p.20)

El recurso de \$500,000.00 permitió la ampliación de las instalaciones, pero fue debilitada la relación en la comunidad con la CCJ, sin embargo, se continuaron las actividades culturales y de transformación, aunque no se participó en los siguientes años en el PCMB fue en el 2016 cuando nuevamente se participó, junto con el apoyo de COPEVI, con el objetivo de: “construir el

laboratorio de las ciencias y las tecnologías, se instaló el sistema fotovoltaico de celdas solares, se instaló el invernadero y el sistema de cultivo hidropónico; el recurso que nos dieron fue de un millón de pesos” (Sistematización, 2019, p. 20).

Este nuevo proceso tuvo un efecto de participación de la comunidad en la transformación de las instalaciones, con el excedente obtenido en el programa, fue potenciado por el aporte de mano de obra en la constitución de los sueños de la comunidad en la ampliación de la CCJ:

La participación del espacio cultural en el PCMB es que tuvieron la capacidad de integrar a la comunidad en la recuperación del espacio a partir del reconocimiento de las capacidades de los vecinos en materia de construcción, así como de otros oficios necesarios para el desarrollo de su proyecto, los vecinos decidieron no cobrar por el trabajo y tiempo invertidos. La comunidad hizo suyo este proyecto y participaron, la comunidad aportó 180 mil pesos, que fue apoyo en mano de obra, herramientas, materiales y maestros que dieron una o dos semanas de mano gratuita (albañiles, herreros, electricistas, etc.). Es una construcción confiable, bien hecha, bien acabada. (Sistematización, 2019, p.20)

Sin embargo, desde la participación de la CCJ en el PCMB en el 2012, el ataque de las autoridades ante la autodeterminación comunitaria de la colonia GRM-T a disputar espacios de transformación, fue constante llegando incluso a afectar internamente a la CCJ teniendo a un miembro simpatizante de la coacción delegacional, lo que llevo a la salida de los miembros:

Hubo gente de adentro que se ponía de acuerdo con los golpeadores, y cuando lo descubrimos, hubo un proceso del consejo rector de unirse más y de tomar medidas dolorosas, que salieran los que nos acusaban [...] quienes sabotearon el trabajo, se tuvieron que ir; había anomalías, a la hija de una persona se le pagaba, pero no iba a trabajar, cuando se descubrió se le pidió que se fuera y con su renuncia se fueron todos los integrantes alrededor de esto, este grupo ni siquiera dejaba pasar a la gente al baño [...] una persona de ese grupo, maestra, que todos apreciaban mucho, caminaba con dos banderas, por un lado, dando coba a las autoridades y por otro, dentro de la CCJ impulsando lo que hacíamos, fue un golpe muy duro y fue muy frustrante. (Sistematización, 2019, p. 20)

Aún con el debilitamiento y modificación interna de la CCJ se continuó el proyecto comunitario, realizando un diagnóstico de la organización para conocer la eficacia de las actividades brindadas a la comunidad, llevándolos a fortalecer la función y los valores solidarios en la CCJ mostrando un cambio notable en un nuevo diagnóstico en el 2020:

En el año 2015 el Consejo Rector llevó a cabo un diagnóstico sobre la ocupación real de las instalaciones y teníamos un aforo del 30% de ocupación, es decir tenían una población de aproximadamente ciento cincuenta a doscientas personas por mes, el Consejo Rector nombró un nuevo responsable del proyecto cultural y, antes de la pandemia es decir en marzo de 2020 tenían un aforo de entre setecientos cincuenta a ochocientas personas por mes. De la demanda de doce o trece talleres se subió a cincuenta y cuatro a partir de 2015 a 2018. (Sistematización, 2019, p. 21)

Por último, una experiencia destacable de la mediación de Jarillas con la colonia fue la participación con Banamex, por un financiamiento en el que la comunidad participó con el apoyo de Jarillas, el beneficio de comedores comunitarios y recursos e instalaciones para energías sustentables:

Una de las convocatorias más relevantes de asistencia privada en la que participaron los habitantes de la Tlacotal fue a través de la fundación Banamex, en donde lograron que dicha fundación apoyará en la construcción de ... dos comedores que reciben el nombre de “La pasa es primero” y “Tachis” los otros diez fueron casas en las que se instaló un invernadero, así como la captación de agua de lluvia y calentadores solares. (Sistematización, 2019, p. 21)

La disputa por la cultura cooperativa frente al individualismo mercantil imperante por las autoridades es reflejo de la lucha de poder entre la sociedad y el Estado, la capacidad de autodeterminación de la CCJ es un proceso en construcción y que es afectado por la fuerza hegemónica mercantil, sin embargo, la transformación del espacio en la colonia GRM-T ha sido constatada en los procesos de construcción de la comunidad sobre su territorio:

Los integrantes de la CCJ consideran que las acciones que desarrollaron al interior del espacio dieron como resultado la formación de nuevas capacidades por parte de los habitantes de la Tlacotal lo que les permitió incidir en la mejora de otros espacios. (Sistematización, 2019, p.22)

Estrategia política cultural de Jarillas “*Salida, voz y lealtad*”

Al ver el panorama mundial en el que se desarrolla el Estado mexicano y su sociedad en el siglo XX, y la disputa social a finales de siglo con el debilitamiento del Estado, la emergencia de las organizaciones comunitarias tiene un papel fundamental en la lucha autónoma por los valores cooperativos, en las actividades culturales han encontrado la herramienta de difusión de la ideología cooperativa y de contención social ante el abandono de las autoridades. La necesidad de una estrategia política que favorezca las conquistas sociales frente a la mercantilización de la vida puede ser desarrollada con un diálogo entre el concepto de ecuación social de Zavaleta y los conceptos de salida, voz y lealtad de Hirschman (1977), para entender el constante cambio de las relaciones sociales, las mediaciones y el Estado, y el entendimiento de la relación entre las herramientas de la voz y la salida para aprovechar la fuerza organizativa de Jarillas.

Los conceptos de Hirschman tienen el objetivo de optimizar la eficiencia de las organizaciones considerando el deterioro como una constante, como la catástrofe de Zavaleta, el deterioro dispone a la sociedad a movilizarse de forma violenta o autónoma progresista. Ante la catástrofe estatal la sociedad busca una alternativa que modifique la relación estatal, como la lucha por la transición democrática con el PRD, o bien con las constantes manifestaciones contra los actos autoritarios y el deterioro de la función estatal y las condiciones de vida.

Por un lado, se considera el uso de la salida, como una perspectiva económica sobre la organización, ante el deterioro de la organización se opta por la salida en búsqueda de una

alternativa que mejore la función de la organización social estatal. Por el otro, se tiene a la voz como la actitud política ante las circunstancias catastróficas. La disposición de la sociedad a usar una u otra depende del grado de lealtad hacia la relación estatal, aunque también influye el grado de tolerancia del deterioro. Este quiebre con el PRI se da en 1988 con el fraude electoral al FDN, que llevaría a conquistar la Ciudad de México, con el cambio de partido al frente del gobierno, en el contexto nacional la elección de la salida con el gobierno del PAN no resultó conveniente al encontrar la misma función estatal deteriorada. En el contexto neoliberal el debilitamiento del Estado aumenta, modificando la lealtad de la sociedad, hacia el uso de la salida, más que el de la voz.

La relación de los miembros con la organización modifica la articulación entre el uso de la salida y la voz, con la influencia de la lealtad, una forma subjetiva inconsciente que dispone a los miembros de la organización a una solidaridad colectiva. En el contexto cultural de la Ciudad encontramos una división de la lealtad entre la forma mercantil financiera neoliberal y la forma comunitaria cooperativa. La lealtad y la intersubjetividad de masas, dispone a la sociedad a organizarse con determinados valores.

Debido al abandono estatal de la protección social, la salida y la necesidad de autodeterminarse de la sociedad, movilizó la cooperación solidaria civil ante el deterioro de sus condiciones de vida y la exclusión de los servicios urbanos. La construcción de una propia organización entre los miembros excluidos del Estado pone en disputa la cultura subjetiva social con la creación de nuevas lealtades, relaciones autónomas cooperativas en contraposición al autoritarismo estatal.

Mientras el Estado ha mantenido una larga relación histórica de lealtades coaccionadas, la apuesta solidaria y cooperativa, apuesta por la construcción de lealtades que permiten a los

miembros la autonomía de pertenecer o no a su organización. Las organizaciones comunitarias actúan en la constitución de mediaciones que construyan lealtad y autonomía, oponiéndose a la represión como forma de mantener las lealtades de los miembros.

Es en esta disputa que el conocimiento de la interconexión del uso de las herramientas de la salida y la voz toma importancia para continuar con la construcción de relaciones sociales solidarias y autónomas. El conocimiento de las debilidades de una organización permite el aprovechamiento eficiente de su función como organismo. Al ser la lealtad un factor que actúa de manera inconsciente, es importante tenerlo presente para evitar que las decisiones en busca de reparar el deterioro o la mejora de la organización eviten que los miembros reaccionen desde las pasiones y los prejuicios aprendidos previamente, e inconscientes, pues el comportamiento reaccionario es una limitante para la eficiencia de cualquier empresa.

Para el caso de la CCJ, hemos observado el proceso en el que se dispone la comunidad de la colonia GRM-T a autodeterminarse ante el deterioro o catástrofe social estatal, el uso de la voz y la salida se volvieron herramientas efímeras ante la coacción y el abandono social, por lo que la movilización para crear nuevas lealtades entre los habitantes de la colonia, fue la opción elegida, la salida y la constitución de su propia organización, usando las actividades culturales como forma de contención y para llegar a la lealtad entre iguales.

La disponibilidad para la constitución de nuevas unidades sociales en los barrios se dio en un contexto inesperado debido a la constante coacción que debilita la fuerza de voz de la sociedad. Por lo que la configuración autónoma civil tiene la necesidad de disputar por formas alternativas de vida con el uso de espacio abandonados por la exclusión social. Esto es relevante cuando la relación de la sociedad con el Estado es difícil de romper, donde “la voz, ... es todo lo que sus miembros tienen normalmente a su alcance” (Hirschman, 1977, p. 25).

La difusión de la ideología cultural comunitaria frente a los valores individualistas y mercantiles financieros se mantiene en la forma autodeterminante en la que se constituye Jarillas en el contexto mercantil y autoritario de fines del siglo.

El caso de Jarillas se ha limitado a tener una relación de intercambio económico con las autoridades, por la forma autoritaria de la delegación, Jarillas solo ha tenido la voz como forma de acción con la autoridad, teniendo que movilizarse de manera autónoma y sin recursos en muchas ocasiones. Por lo que reconocer la debilidad de la organización con el uso exclusivo de la voz con las autoridades, permite un planteamiento estratégico en la búsqueda de recursos, lealtades y nuevas posibilidades de negociar su gestión autónoma. Para esto, fortalecer a la organización y su relación con las autoridades de manera recíproca es una opción óptima con Jarillas como mediación. Alcanzar herramientas como la salida y la lealtad dentro de la organización gubernamental permitiría un mejor aprovechamiento de Jarillas.

La acción autoritaria y de coacción de las autoridades locales ha sido una constante, sin embargo, el aumento de las capacidades de Jarillas de brindar servicios culturales accesibles para la comunidad ha sido potenciado con los recursos gubernamentales en el PCMB. Por un lado, es latente el peligro de caer en una relación dominante por la coacción de la salida y la pérdida de los recursos, por el otro, limitarse a no ampliar las estrategias del uso de la voz y la salida, afecta la eficiencia de la organización de igual manera.

Los miembros al mando de la CCJ representan los intereses solidarios de la organización, con sus esfuerzos, representan una fortaleza de Jarillas. La fuerte lealtad de los miembros a cargo de la CCJ, construida en un largo proceso para constituir la organización, permite la continuación de la cohesión social en el barrio. Ellos son los miembros con mayor influencia en la Casa de Cultura y quienes tienen un profundo interés en mantener el desarrollo de formas solidarias de

convivencia y cooperación en el territorio, por lo que la mejora de las condiciones depende de la dirección y acciones de los representantes.

El desarrollo de lealtades con autoridades que empaticen con las formas solidarias autónomas colectivas es una posibilidad de fortalecer la fuerza de su voz con las autoridades, en la lucha de relaciones democráticas, por lo que el riesgo de deterioro de Jarillas es igual al tener relaciones con las autoridades o no tenerlas; las pasiones y los prejuicios, son una debilidad en el uso eficiente de la voz y la salida.

La creación de alianzas con las autoridades que tengan lealtad a Jarillas, y puedan desde la organización gubernamental favorecer la relación en la búsqueda de reconocimiento y recursos con las autoridades para continuar con la labor política cultural en la colonia GRM-T, es una posibilidad de difícil desarrollo, al igual que ha sido su larga lucha de transformación social, política y cultural.

La importancia de la CCJ debe ser difundida con las autoridades que simpaticen con la acción transformadora de la sociedad, la solicitud de lealtad a la protección estatal puede concientizar la necesidad de apoyar a los espacios, de simpatizar con los valores cooperativos que se oponen a las relaciones autoritarias y vacías de cooperación y apropiación social:

A nosotros no nos dan presupuesto, no nos ayudan en nada, pero, si, tienen casas de cultura con todos los servicios, pero, que no hacen trabajo de transformación, la comunidad no se apropia de los espacios, no te dejan entrar, te vacunan, te tratan mal, de manera burocrática. (Miguel, entrevista propia, 2023)

La disputa por la cultura es la herramienta ideológica de Jarillas para contrarrestar los efectos del autoritarismo en las tendencias mercantiles y del abandono de la solidaridad. La

construcción de relaciones democráticas con las autoridades mediante la difusión del tipo de lealtad cooperativa es más difícil, pero logra lealtades autónomas para la mejora de las condiciones de vida:

Y, algo fundamental, nosotros no le apostamos, en la Casa en la Cultura a la competencia; esa es la clave de la supervivencia del capitalismo, la competencia, porque la competencia nos lleva a la autodestrucción, a matarte para ser yo, el que sea mejor que tú y, que nosotros decimos, al revés, es la cooperación lo que nos puede sacar adelante, la solidaridad. (Miguel, Entrevista propia, 2023)

La fortaleza de Jarillas ha sido la fuerte presencia en la comunidad como espacio de apropiación de los vecinos, en el sueño que construyeron en el 97, la posibilidad de ser escuchados por las autoridades es con la ampliación de la acción en la comunidad en la construcción de lealtades cooperativas, además, la necesidad de miembros con una gran lealtad permitiría la eficiencia del servicio cultural y la difusión ideológica autodeterminante de la CCJ. El fortalecimiento de los espacios al interior de la organización, en la comunidad y con las autoridades, necesita de los recursos humanos que transformen las condiciones políticas y económicas de Jarillas, en la ampliación de su estrategia política y la mejora de las condiciones de la vida.

Conclusiones.

El uso del concepto de ecuación social permite el análisis de la dinámica entre los momentos: social, mediaciones y estatal; en el despliegue de las fuerzas y las relaciones entre los momentos. Así, comprender la emergencia de la sociedad civil con el fin del deterioro de la forma estatal protectora, el mando despótico y el abandono social movilizo a la ciudadanía en organizaciones autodeterminante. La emergencia de organizaciones políticas culturales es impulsada por el movimiento del 68 y el terremoto del 85. Dando lugar a una disputa por la cultura cooperativa y solidaria frente a las tendencias mercantiles en el periodo neoliberal.

La salida de las mediaciones tradicionales hacía la autodeterminación de sus espacios y el desarrollo de una ideología solidaria contrasta con el momento óptimo de entrecruzamiento entre la sociedad y el Estado en los años treinta, con el mando-obediencia constituido recíprocamente con el PRM. El cambio de la mediación hacia la relación autoritaria estatal en el PRI, coacciona a las masas sociales a ser leales al partido reprimiendo su salida y su voz del pacto, lo que permitió la eficiencia de función estatal pese al deterioro constante del Estado y su dominio sobre la sociedad.

Las luchas sociales fuertemente reprimidas en el periodo autoritario mantuvieron las esperanzas de consolidar en las políticas estatales los sueños revolucionarios que en la constitución y en los artículos 27 y 123, representaban la relación colectiva. Políticas que fueron contrarrestadas en la década de los noventa con la agudización de la privatización de las empresas y la tendencia mercantil de las relaciones sociales. Los sueños heredados por los actores a lo largo de la lucha por la autodeterminación de la sociedad encontraron un espacio en las políticas culturales que, sin recursos, fueron el medio de contención ante la catástrofe social, ante el deterioro estatal y la influencia financiera.

El caso de la Casa de Cultura “Las Jarillas” que se constituye en un proceso iniciado en 1997 es síntoma de la tendencia mundial sobre la agudización de las desigualdades, los acuerdos del Consenso de Washington dieron lugar a una desregulación social de la cual emergió una mediación en la colonia GRM-T para contener la inseguridad territorial, por disponer de espacios con la posibilidad de transformar su entorno y su vida:

Se redujo la violencia, se redujo, no se resolvió el problema de la violencia, aunque nosotros nos convencimos que ningún problema social a nivel mundial, en ninguna parte del mundo, el problema de la violencia desaparece, de la delincuencia, de la drogadicción, de la corrupción, pero si se transforma. (Miguel, entrevista propia, 2023)

La importancia de espacios autónomos que sean gestionados por la misma sociedad mantiene una función como organización de brindar servicios culturales para la contención de la violencia y la transformación del tejido social, en la difusión de valores, ideas y lealtades comunitarias. Es una estrategia difícil de llevar a cabo, pero se distingue de la función mercantil y vacía de transformación de la cultura oficial.

Sin embargo, la necesidad de formular relaciones con las autoridades en búsqueda de recursos o bien de desarrollar una relación recíproca en la que las mediaciones entre la CCJ y las instituciones gubernamentales logren la participación democrática de las políticas oficiales administrativas, con la forma comunitaria histórica. La relación óptima de negociación de la disputa de la cultura contempla la fusión de ciudadanía y gobierno. Como menciona Romero un modelo utópico:

De manera que la constitución de una negociación entre lo oficial y lo social conformaría un verdadero ejercicio para transformar el espacio en territorio socialmente construido, pues se estaría fusionando como señala (Haesbaert, 2006:23), un componente que implica un dominio económico-político-administrativo y un componente que implica un dominio simbólico-cultural-histórico, donde el espacio, una vez representado, ya no será espacio sino territorio. (Romero, 2018, pp. 118-119)

El desarrollo de la capacidad gubernamental de autodeterminar sus políticas económicas y sociales es otro factor importante a tener en cuenta en la estrategia de los proyectos comunitarios culturales, quienes ante un Estado débil ante las fuerzas hegemónicas mundiales, no atenderá las necesidades sociales, por lo que la negociación por el fortalecimiento de la capacidad independiente del gobierno es otra variable a tener en cuenta para lograr una eficiencia entre el ámbito interno estatal

y la relación con la sociedad y la capacidad de hacer frente a las fuerzas imperialistas, que debilitan la soberanía nacional, la apropiación de los excedentes y la distribución de los recursos.

La disputa política cultural en la Ciudad de México con el caso de Jarillas muestra la complejidad de plantear una estrategia que pueda aprovechar las debilidades de su organización y del estado, de la disponibilidad solidaria ante la catástrofe social y gubernamental, que comprenda el uso de las estrategias políticas y económicas en su conjunto y desarrolle lealtades que favorezcan la autonomía de la sociedad en constituirse por sí misma.

Bibliografía:

- [CEMOS. A los trabajadores de Tampico y C. Madero, a los campesinos de la Región, a los estudiantes e intelectuales revolucionarios; Comité Regional del Partido Comunista de México; abril de 1962; Tampico, Tamaulipas].]
- COPEVI (2010). *Nacida entre chinampas, historia de la colonia Gabriel Ramos Millan-Tlacotal en la delegación Iztacalco*. Coordinación Josef Schulte-Sasse.
- Hernández, Adrián Cordero; Kurjenoja, Anne Kristiina; e Ismael, María E., Simental. (2018). *Ciudad, capital y cultura*. Itaca.
- Hirschman, Albert O. (1977) *Salida, Voz y Lealtad*. Fondo de Cultura Económica.
- Martínez, Rangel Rubí y Reyes, Garmendia E. S. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, núm. 37, Pp. 35-64. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26723182003>
- Memórica México. (1° de octubre de 2023). *El delito de disolución social*. <https://memoricamexico.gob.mx/es/memorica/Temas?ctId=3&cId=070db628-cb70-4366-9787-eb9ac15882d9>

- Romero, Raúl Ruiz. (2018). Controlando el Espacio: La nueva política-cultural y sus prácticas administrativas en el *corazón* de la Ciudad de México en la primera década del siglo XXI. En Hernández, Adrián Cordero; Kurjenoja, Anne Kristiina; e Ismael, María E., Simental. Ciudad, capital y cultura (pp. 97-122) Editorial Itaca.
- Roux, Rhina. (2005). El Príncipe Mexicano: Subalternidad, Historia y Estado. Ediciones Era.
- Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. (2020). Cuadernillos de formación Aguaceros. Publicaciones de Cultura Comunitaria, Núm. 0, Vol. 1, 1–22. <https://culturacomunitaria.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Publicaciones%20Cultura%20Comunitaria/aguaceros-0.pdf>
- Sotomayor, Juan A., Ruíz. (2018). La (Re)apropiación del vacío urbano: de la creación cultural a la implicación ciudadana. En, Hernández, Adrián Cordero; Kurjenoja, Anne Kristiina; e Ismael, María E., Simental. Ciudad, capital y cultura (pp. 167-199) Editorial Itaca.
- Vargas Reyes, Juan Carlos. (2007). La izquierda mexicana: Institucionalización y crisis. En Stolowicz, Beatriz, Gobiernos de izquierda en América Latina Un balance político (pp. 253-284). Ediciones Aurora.
- Vela, González Joaquín. (8 de octubre de 2023). Cuantas y cuentos... Globalización y Desarrollo. LaCalleLibre. <https://lacallelibre.com.mx/2023/10/08/cuentas-y-cuentos-globalizacion-y-desarrollo/>
- Zavaleta, René. (2009). El Estado en América Latina (1984). En *La autodeterminación de las masas*, René Zavaleta; compilador Luis Tapia, 321-356. Bogotá, Siglo del Hombre Editores y Clacso.